

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, n. 40, pral.
EN LA LIBRERIA DE MONTAÑA, Carrera de San Gerónimo, 10, calle Mayor.
VILLA, plazuela de Santo Domingo.
BAILLY-BATILLON, calle del Príncipe.
OLIVIER, calle de la Concepción Gerónima.
PROVINCIAL. En casa de los correspondientes, ó por medio de libranza á la Administración.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 23 DE ENERO.

Volvamos á hablar un poco de las bases que han de servir de norte á la redacción de la nueva ley constitucional.

Digamos algunas palabras mas sobre el Senado, y luego, si nos queda espacio, entraremos á tratar de la diputación permanente de Cortes y de otros puntos.

En que debe haber una segunda cámara moderadora, la mayoría de la comisión y la del Congreso están conformes. Las diferencias versan sobre si habrá de ser vitalicia, electiva, ó mixta de hereditaria, electiva y vitalicia esta Cámara.

Electiva la propone el Sr. Olózaga, y ya hemos manifestado nuestra opinion acerca del trabajo de este insigne diputado.

Pero la forma del Senado del Sr. Olózaga no es la única, bajo la cual pueden los Senados electivos presentarse. Conviene examinar bajo este aspecto la cuestión.

Electivo sería un Senado que, compuesto de un número dado de senadores proporcional al de los diputados, fuese nombrado por un cuerpo electoral especial, ó por el mismo que para la elección de estos se designase; y que sufriese la disolución cuando al Congreso le tocase sufrirla. Este Senado, saliendo de elevadas categorías, con ciertas fianzas de renta y de edad, sobre ser mas sencillo que el del Sr. Olózaga, estaría mas de acuerdo con las ideas y con las razones que este diputado espone y alega en el preámbulo de su dictamen.

¿Pero una alta Cámara así constituida, es propia de la índole del gobierno monárquico-constitucional? ¿El principio de la elección popular, aplicado á la formación de una Cámara alta, es compatible con la existencia del principio monárquico? ¿Qué razones especiales hay para que en Bélgica se mantengan la constitución y la monarquía á pesar de la procedencia popular de los senadores?

Creemos nosotros que si el gobierno monárquico-constitucional es una solución política, no lo puede ser sino en razón directa del crédito, y de las raíces que en la historia y en el carácter de cada pueblo tengan los dos elementos que por medio de las fórmulas monárquico-representativas hayan de conciliarse.

En España la monarquía tiene mas antiguas y constantes raíces, y está aun mas de acuerdo con las ideas y con las aficiones consuetudinarias del pueblo que ningún otro principio político. Esto, si de buena fé discutimos, nadie puede negarlo, y entendiéndose que no por ello descartamos los progresos que de poco tiempo acá han hecho las ideas liberales, y aun aquellas otras que mas derechamente se encaminan á una organización semi-republicana.

La historia de la monarquía es la historia de la nación, y aunque esta historia no sea una exposición continuada de grandes prosperidades, aunque lo cierto de ella venga á descubrirnos que precisamente desde que el principio monárquico comenzó á campar exclusivamente, empezaron á desarrollarse las tristes peripecias de nuestro declinamiento, no es menos verdad por eso que los españoles acostumbrados á tener un rey, no comprenden la idea de gobierno, generalmente hablando, sin asociarla con la idea para ellos, instintiva por lo hereditaria, de la monarquía.

FOLLETIN.

LA PALOMA Y LOS HALCONES,

leyenda original

DE

D. Antonio de Trueba.

(Continuación.)

IV.

RECONCILIACION.

Al acercarse Sancho á su padre fijó la vista en su rostro y lanzó un nuevo grito de espanto: parecía que Lope había envejecido diez años en el espacio de media hora; era espantosa la palidez que cubría su desecado rostro.

—¡Hija!... ¡hija mía!... exclamó Lope estrechando contra su seno y besando y hasta inundando de lágrimas de alegría á su hija. ¡No sabes las cruces angustias, los tormentos, la desesperación con que te he buscado largo rato!... ¡Cuán feliz se considera tu padre al hallarte, al volver á estrecharte entre sus brazos!

Y Lope, indiferente á cuanto le rodeaba, reconcentrada su vista y su alma en su hija, no había reparado en D. Juan que contemplaba aquella escena lleno de alegría, considerando que la gratitud del señor de Bortedo hacia el que había salvado á su hija, sería proporcionada á la alegría que el hallazgo de esta le proporcionaba. ¡Padre mío! dijo Sancho, D. Juan ha sido mi salvador, D. Juan me arrancó del tumulto donde peregrinaba mi vida.

—¡Gracias, D. Juan, gracias! exclamó Lope reparando en Leguizamón. Hasta la última gota de sangre de mis venas derramaré por vos, y aun me pareciera escasa recompensa al servicio que me habéis prestado. Digas este abrazo lo que el padre mas feliz de este mundo no permite decir la felicidad que le embarga.

Y Lope estrechó contra su corazón á D. Juan con la efusión mas ardiente.

—Lo que habéis hecho por mi hija, continuó, me dice que habéis depuesto todo resentimiento hacia mí; que deseáis mi amistad; mi mayor dicha después de la de

La historia de Bélgica arroja otros resultados. Como país independiente, esta nación no tiene historia. Como parte de un grupo de provincias, celebre por sus grandes guerras con la España, celebre por sus discordias religiosas, por su espíritu de insurrección, por sus independientes municipios, por su genio industrial y sus corporaciones mercantiles, por el saber y fuerte preponderancia de sus clases medias; la Bélgica, parte en algun tiempo de una potencia republicana, rinde mucho mas culto á las ideas democráticas que á las monárquicas, y está mucho mas acostumbrada al juego de las instituciones electivas y populares que al prestigio y ascendiente de aquellas otras que hasta ahora se han llamado representantes del principio de autoridad. Allí la historia de la monarquía no es la historia de la nación.

La monarquía constitucional en Bélgica no es ni puede ser lo que en España, porque, propiamente hablando, no es una monarquía. Mientras para nosotros han corrido los tres calamitosos siglos de la monarquía pura, mientras que aquí la acción del pueblo se debilitaba hasta desaparecer, los belgas nunca consintieron que tal sistema de gobierno llegara entre ellos á aclimatarse; nunca abandonaron la iniciativa popular. El catolicismo de España, que se resume en la inquisición, es el catolicismo; no revolucionario ni dia, y hoy constitucional de los belgas. Son estos una nación de origen germánico, raza protestante y analítica; los españoles formamos en segundo grado entre las razas latinas, en las cuales parece como enclavada desde la creación del imperio romano la idea y el instinto de personificar el principio de la unidad política.

En verdad, en verdad que no sabemos cómo á un publicista del calibre que el Sr. Olózaga se da á sí mismo, y que no pocos, deslumbrados por su mordiente palabra le suponen, ha podido, ni en 1837 ni ahora, confundir así tan ligeramente nación con nación, historia con historia, raza con raza.

Cierto que en España decae la idea monárquica y que el pueblo va recorriendo á grandes pasos su iniciativa, su capacidad y la acción que allá en los primeros tiempos, después de la invasión gótica y durante las guerras de la reconquista tan provechosamente se desarrollaron. Pero ¿han llegado estos movimientos relativos del pueblo, por una parte hacia su virilidad de la monarquía por otra hacia su decadencia, á punto tal que pueda y deba sin peligro concentrarse toda la vida política en el elemento electivo, que pueda y deba sin riesgo negarse á la monarquía la acción y la fuerza que le dan aun los hábitos nacionales, el poder de las tradiciones, el interés de numerosos partidos, y sobre todo el espíritu dominante en los estados del continente europeo?

Nosotros, que estamos muy lejos de mirar en el futuro una repetición de fenómenos pasados; nosotros, que vemos extenderse la civilización por todas partes y descender la luz del conocimiento hasta las regiones mas oscuras y mas tristes de la sociedad; nosotros, que estamos muy distantes de responder con la ironía y el desden á los inmensos problemas humanos, que, pendientes de solución práctica, se agitan en el seno de las grandes masas civilizadas; nosotros, que no creemos en la prosperidad de la Francia imperial, por mas deslumbradora que parezca, ni en la estabilidad del imperio austriaco, ni en la continuación

ver sana y salva á mi hija consiste en otorgaros mi amistad y en merecer la vuestra.

—Vuestro amigo soy, D. Lope, contestó D. Juan lleno de alegría. Acaban para siempre nuestras enemistades y no vuelva á inundar de sangre el señorío de Vizcaya el conde de los nobles bilbaínos.

—Así será, D. Lope, contestó Leguizamón; los de mi bando dependrán su encono á mi voz, como los del vuestro á la vuestra, y el nombre de amigos resonará solamente allí donde tanto tiempo ha resonado el de banderizos.

Nuestros interlocutores se encaminaron departiendo amistosamente hacia las inmediaciones de la ermita, y algunas horas después estaban reunidos con la misma cordialidad comiendo al pie de un árbol, no solo el de Bortedo y Leguizamón, sino tambien los amigos y partidarios que á uno y á otro habían acompañado á la romería.

El sol comenzaba á ocultarse tras de los rebollos de la Arceosa y frente á la venta donde don Juan y sus amigos habían dejado las cabalgaduras al cuidado de sus escuderos, estaban estos conversando muy amistosamente y animadamente con los servidores del señor de Bortedo y los de su bando. Unos y otros habían trasgado abundante licor al estómago, pues sus lenguas estaban balbucientes, y en sus palabras había una disparidad asombrosa.

—Así Dios me salve, decía Bautista con los ojos encandilados y la lengua perezosa, y tartamudeo, que dirá un marco de oro, si le tuviera, por perderme esta noche en esas oscuras arboledas con esa Jimena. ¡Juro á bríos que sus ojos me han trastornado el seso!

—Por el santo Noé, que te trastorno yo á lapos las costillas, si osas requerir de amoros otra vez á esa doncella! Cupido dirá saepé rupit saeculos, que en romance quiere decir: «te manarás una buena tollina, si codicias la novia del prójimo», exclamó Fortuño, que era un paje de lanza de Lope Sanchez, tan aficionado al vino, como á testos y salmos, que traducía con bastante libertad, á fin de acomodarlos á las circunstancias.

—Tollina y aun tollinas mereceras tú por tus latines, que Dios confunda, replicó Martin el escudero

de la servidumbre esclavona, ni en la permanencia del statu quo italiano; nosotros, que cada día amamos mas con el amor de la inteligencia iluminada y convencida ese misterioso lazo que une en las esferas de la idealidad y de la abstracción divina de la justicia todas las libertades humanas; nosotros, que vemos acercarse mas deprisa de lo que comunmente se cree, la hora de grandes y muy radicales trasformaciones; á pesar de todo esto, al encontrarnos frente á frente con el problema político español, no podemos negarnos á los hechos que todavía están en pie, ni dejar de llamarlos tales como son á las soluciones constitucionales del momento.

Y así creemos servir mejor á la gran causa de la libertad del hombre, que no usurpando por medio de ficciones mezquinas, ó de una chicane estrecha y viciosa su acción y su influjo á la inevitable necesidad de sucesión que en todos los adelantos verdaderamente duraderos está comprendida. Tristes de aquellos que se empeñan en que el número cuatro ocupe el lugar del número dos, ó que el número uno pase de un salto á ocupar el puesto del número diez. Sin el uno no hay dos, sin el nueve no hay diez; ni el dos puede dejar de ser dos, ni el nueve de ser el necesario predecesor de la decena. Así en todo: cada adelanto es un paso que se eslabona con el adelanto subsiguiente. Aquí no hemos pasado aun por las vicitudes que son precisas para fundar de un modo absoluto y esclusivo la constitución del gobierno sobre el elemento electoral. Por eso, ni la idea del Senado electivo en la sencillez lógica con que la hemos presentado, ni el pensamiento de una alta cámara tan artificiosa y cabalísticamente compuesta como la que el señor Olózaga nos ofrece, se amoldan á las condiciones sociales y políticas de este país. Por eso defendemos nosotros el senado vitalicio, no ya contra la estraña y por cierto incomprensible creación del señor Olózaga, que este sería poco, sino contra la combinación mas sencilla y práctica de un senado mas genuinamente popular.

¿Pero y el senado misto? Misto había de ser él para que fuera bueno; y esta razón que parece vulgar está muy distante de serlo. El senado misto es un monstruo híbrido que no resiste al examen. El senado misto es igual á tres senados en uno. Lo primero que á ese senado le faltaría sería la unidad de espíritu, es decir, la homogeneidad, porque le faltarían la unidad de procedencia y de condiciones individuales. Sería por tanto un senado sin unidad de acción. ¿Cómo habría de mirar el senador hereditario las cosas del mismomodo que el vitalicio, ó que aquel otro que debiese á la elección popular su nombramiento? Los intereses, que no las opiniones de sus miembros, dividirían á esta cámara. Teatro de discordias producidas por el antagonismo de las posiciones individuales, en lugar de ser una cámara destinada á moderar, vendría á dar nuevo pábulo á nuestras perturbaciones. Transacción hecha para sosegar las borrascas pasajeras de la actual Asamblea constituyente, cuando ni memoria quedase de esas intrigas que hoy parecen tan grandes, el senado misto vendría á renovárselas.

Preciso es confesar que el Sr. Olózaga tiene grande afición á las combinaciones escéntricas y anti-filosóficas. Esta idea del Senado misto, que á ninguna luz puede defenderse, es tambien parto de la alta capacidad del publicista riojano. Por

de Lope, que era un mancebo fornido no menos adorado de Baco que su compañero. ¡Por don Jesucristo, continuó, que tú Fortuño debieras haberte criado para mongel!

—Poco es para monge de misa y olla, dijo el paje; para abad y aun para papa me hizo estudiar mi madre en Palencia, y hubiéralo sido si no por esta mi mala cabeza y esta mi afición á las hembras y el zumaque.

—Mas desde cuando acá es tu novia esa Jimena? preguntó Bautista al paje?

—Será muy pronto, si hoy se me ha mostrado esquivia, que yo la requiriré y serviré con tal ahínco y donaire, que al fin deje sus esquivices... Por el gran Noé, que es la hembra mas gentil de todas las encastaciones... Vedla, vedla con qué donaire lleva el cintaro en la cabeza. Lléveme á mi el diablo, si el hijo de mi madre torna hoy á Bilbao sin abrazarla.

Fortuño se encaminó hacia una moza rolliza que servía en la venta, y tomaba de una fuente inmediata con una herrada de cobre en la cabeza.

—Jimena, si tú, que en romance quiere decir: «estoy rabiando de sed», dijo acercándose á ella y estendiéndole el brazo para enlazar su cintura; pero la moza ladeó la errada y derramó la mitad del agua sobre el paje, que dió un salto hacia atrás exclamando: —¡Mala centella te lumbe, ingrata, que así premias á los buenos amadores!

—Obra de caridad es dar de beber al sediento, replicó la doncella soltando una alegre carcajada, á imitación de todos los que presenciaban aquel perenne de Fortuño.

El tamboril resonaba aun con mucha animación junto á la ermita, pero las arboledas y los caminos inmediatos estaban llenos de gentes que se retiraban de la romería, atronando el valle con sus cánticos y sus gritos. Bautista dirigió casualmente la vista hacia la cuesta que conducía al santuario, y dijo á sus compañeros: —Así Dios me salve, nuestros amos y señores han hecho las amistades como nosotros, pues ó tengo cataratas, ó allí vienen en amor y compañía los del bando de mi amo y los del bando de D. Lope.

—Certo, contestaron á un tiempo Fortuño y Mar-

ahicomenzó á explicarse en la comision de bases el Sr. Olózaga, y cuenta la crónica íntima de los corredores del Congreso, que si no hubiera sido por despieces de amor propio y de vanidad, la mistura del Senado misto hubiera sido la mistura senatorial del Sr. Olózaga. Para que se vea de qué pequeñeces puede pender la suerte de un país cuando de contribuir á formulas su organismo se encarga un pequeño grande hombre.

Y lo peor es que haciendo de esta materia punto de regateo, andan gentes hábiles en negociaciones sobre el caso, y no es improbable que se celebre entre las altpotencias una transacción en que se pasen los unos á los otros seis dramas de extracto hereditario ó de tisana vitalicia, á trueque de una docena de cantáridas electivas. A esto se llama habilidad, y los que tal hacen pasan por sabios. Así anda ello. Luego se pregunta: ¿por qué caen las Constituciones?

No creemos que el Senado trimembre merezca refutación mas seria. Si las Cortes lo votasen, ya se verá lo que hace y lo que dura. Si alguien saliese á la defensa del monstruo, ya procuraríamos herirle mortalmente.

Pasemos á la materia de la diputación permanente de Cortes. Pero este es asunto que reclama mas detenida discusión que la que cabría en los límites de un artículo que ya va siendo largo. Mejor será que, á pesar de nuestro propósito, dejándolo para mañana, dejemos tambien descansar por hoy, en lo tocante á estas cuestiones, el ánimo benévolo de nuestros lectores.

Se ha dicho estos últimos días, y es cierto, que el gobierno había mandado salir inmediatamente de Madrid y destinado de cuartel á diferentes puntos á los generales Calonge, Quesada, y brigadier Rosales. El primero de estos señores parece que se ha presentado al señor O'Donnell, ministro de la Guerra, y habiéndole manifestado su disgusto á ir á Sevilla, punto que se le señalaba para cuartel, por haber sido fusilado su padre en dicha ciudad, el señor ministro le indicó que eligiese otra residencia, á lo cual se negó el general Calonge manifestando que se concretaba á obedecer. No podemos, con este motivo, menos de censurar fuertemente la conducta del Sr. O'Donnell, quien así abusa de su posición, sin recordar cuánto se clamó por los cuarteles que el ministro del conde de San Luis dió á varios distinguidos generales, entre ellos á S. E.; y sin tener presente que no fue esto lo que menos le movió á salir á los campos de Vicálvaro. Es una desgracia eso de ver siempre las cuestiones bajo un mismo punto de vista, porque si escaso hubo en el destierro de aquellos generales, escaso hay ahora no menor en hacer salir de sus casas á los señores Calonge, Quesada y Rosales con la precipitación y en la forma con que esto se les previene. Vemos en esto que el poder siempre es poder, que las garantías de libertad y seguridad personal, que ahora mas que nunca deberían ser respetadas, se conculcan y se escarnecen como se conculcaron y escarnecieron por el ministerio polaco. ¿Qué hemos ganado entonces con el cambio? ¿Se ha hecho para esto una revolución? ¿Desenvainaron sus espadas los generales gefes del movimiento para defender la moralidad y poner un coto á los desafueros, ó para erigirse ellos en poder y para que los desafueros continuasen bajo la misma forma? ¿Son culpables los desterrados? Pues entonces el ministro

tin; nuestro amo y señor viene departiendo con don Juan. Por Jesucristo que me pasma tal concordia.

Los escuderos se apresuraron á disponer las cabalgaduras para cuando llegaran sus amos.

Llegado que hubieron estos á la cuesta, cabalaron Sancho y la duña en una hermosa mula provista de artoles, hicieron luego en sus respectivas cabalgaduras caballeros, escuderos y pajes, y tomaron Cadagua abajo, conversando alegremente como si siempre los hubiera unido la amistad mas íntima, y admirando el bello espectáculo que ofrecía el risueño valle de Salcedo, sembrado de caseríos blancos como la nieve, y cubiertos de frondosas arboledas, si silenciosas casi todo el año, animadas por la multitud de gentes que las atravesaban tornando de la romería.

LA PALOMA Y LOS HALCONES.

Han transcurrido muchos meses desde que los banderizos de Bilbao ajustaron paces, y estas continúan sin que nada indique que puedan alterarse. El carácter del señor de Bortedo ha variado extraordinariamente, tanto que con frecuencia se ve á Lope Sanchez pasear y dedicarse á la caza con D. Juan de Leguizamón; y su casa, que hasta para los de su bando estaba constantemente cerrada, es frecuentada ya por Leguizamón, Ochoa y otros caballeros bilbaínos.

La primavera comienza á vestir con su manto de flores y verdura los valles y las montañas del poético suelo vascongado, y el canto de los pájaros resuena en las arboledas. Al dorar el sol con sus primeros rayos los picos que rodean á Bilbao, salieron de este una porción de caballeros provistos de halcones é instrumentos de cetrería que conducían detrás muchedumbre de criados. Atravesaron las arboledas de Albía, y vadeando el Cadagua por Borceña se encaminaron á los montes de Triana, tan célebres en todos tiempos por sus minas de hierro.

Entre aquellos caballeros iban Lope Sanchez de Barrodo, D. Juan de Leguizamón y D. Lope Diaz de Haro, hijo de D. Diego el Bueno, á quien los nobles de Bilbao obsequiaban á porfía con motivo de haber ido á pasar entre ellos algunos días, alojándose en casa

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.	Un mes.	12 rs.
	Tres meses.	32
PROVINCIAL.	Un mes.	20
	Tres meses.	56
ESTRANGERO.	Tres meses.	76
	Seis meses.	144
ULTRAMAR.	Tres meses.	96
	Seis meses.	180

AÑO I.—NUMERO 12.

Tenemos algún motivo para dudar de la última parte de esta noticia. Si los informes que hemos podido tomar no son equivocados, parece que Mr. Soule había deseado esclarecer algún tanto su posición con respecto al gobierno de España. Personas oficiales se habrían encargado, según se nos asegura, de indicar la conveniencia de que el representante de la Unión americana tuviese una conferencia, no ya con el señor ministro de Estado a quien ven siempre que lo desean los individuos del cuerpo diplomático, sino con el consejo de ministros.

A pesar de lo inusitado de semejante pretensión y de lo ofensivo que no podía menos de ser para el Sr. Luzuriaga, teniendo en cuenta los deseos conciliadores del señor ministro de Estado, su personal modestia y la posición escabrosa de Mr. Soule, no se anduvo lejos al principio de acceder a la indicación que oficialmente se hacía y que sin duda se habría formulado oficialmente. Por fortuna no se hizo así, y de ello nos aplaudimos. Hubiera sido esta una escepción que ni con Mr. Soule, ni con ningún otro agente diplomático, por decoro de la secretaría de Estado debía haberse consentido.

Al fin lo que si parece verdadero es que mister Soule celebró una conferencia con el Sr. Luzuriaga. El ministro anglo-americano en ella esforzó sus quejas habituales sobre no haber sido contestadas sus reclamaciones, y se nos asegura que el Sr. Luzuriaga le hizo las mayores protestas posibles acerca del espíritu conciliador de que el gobierno de S. M. se sentía animado, y le advirtió que no creía estuviese pendiente de contestación en la secretaría de su despacho, ninguna nota procedente de la legación de las repúblicas unidas. Habló Mr. Soule de los negocios que estaban a su cargo, recibiendo acerca de ellos las respuestas que prudentemente podían y debían dársele, y al fin se permitió indicar alguna cosa sobre la impresión que le causaba el mal estado interior de nuestro país y la situación de nuestro gobierno. El Sr. Luzuriaga hizo comprender a Mr. Soule que, cualesquiera que fuesen sus juicios sobre este punto, el estado interior de nuestro gobierno y de nuestro país no eran ni podían ser de su competencia, ni permitía jamás que lo fuesen de la de ningún representante extranjero, un gobierno que se respetase.

Como es natural, los detalles y aun el espíritu de esta conversación, llegando hasta nosotros, pueden no venir, y quizás no vengan, adornados de toda la exactitud que sería de desear, y por lo mismo estamos muy lejos de salir garantes de su autenticidad. No nos parece con todo improbable la suelta relación que de estos pasos se nos ha transmitido.

En tal suposición, como españoles damos el parabién al gobierno y al Sr. Luzuriaga, primero, por no haber admitido en audiencia especialísima y desusada ante el consejo de ministros a Mr. Soule; segundo, por haber recordado a este señor cuales son los límites de su misión puramente internacional cerca del gobierno de la Reina de España.

Como se ve, si Mr. Soule estuviera a punto de retirarse de Madrid, no habría dado ninguno de estos pasos.

Todos los periódicos de esta corte han hablado de una persona arrestada, que en Guadalajara ofreció hacer graves revelaciones sobre planes de conspiración contra el orden y la seguridad del estado. Tenemos entendido que efectivamente dicha persona, quien según parece es un empleado encausado en Zaragoza por ladron, ha cumplido su promesa, denunciando planes falsos, y complicando en ellos, entre otras personas, a un conocido banquero, que resultaba conspirar con el señor Sagasti, actual gobernador civil de esta provincia. Debe tenerse en cuenta que el denunciador ha estado viviendo mucho tiempo a costa del banquero, y que la probable causa de la denuncia será el haberse negado este a sostener por más tiempo a tal perdido. Escusado nos parece decir que ha resultado ser esto una invención ridícula o una iniquidad punible, de que tantos ejemplos tenemos por desgracia. Recuérdese la no muy remota historia de la conspiración en que tan principal papel hicieron los célebres barones de Bulow y de Pilich; téngase presente como los agentes de tan indigna trama fueron o sentenciados a presidio o espulsados de nuestro territorio. Escaso castigo a sus falsas delaciones, y obre el gobierno como debe. Obligación suya es oír los saludables avisos que se le den, pero separa distinguir los leales y desinteresados de esas noticias, absurdas, de esas invenciones que solo las malas artes y las intenciones más ruines y miserables pueden producir. Al oír ahora, con indignación, que se quiere complicar al Sr. Sagasti en planes de conspiración contra el actual orden de cosas, se nos viene a la memoria el Sr. Perez Hernandez, acusado por los nunca bien ponderados barones de conspirar, en unión el Sr. D. Pascual Baeza y otras respetables personas del partido progresista, contra el gobierno del general Narvaez.

No nos faltaba otra cosa, para gozar de la beautiful mas inefable, sino que ahora los industriales, los que no tienen escrúpulo en comerciar con el honor y hasta con la vida de las personas, tomasen el *modus vivendi* de denunciadores de oficio, protegidos por el gobierno. Veríamos entonces reproducirse entre nosotros aquellos bienaventurados tiempos del reinado de Jacobo II de Inglaterra, en que habiéndose presentado un miserable llamado Titus Oates, quien se decía comisionado por los católicos para preparar la muerte del rey, y denunciando, solo bajo su palabra, personajes de distinción, incluso la reina y el duque de York, fueron enviadas al patíbulo tantas personas de distinción, tantas otras desterradas del reino, y formaron bajo esta base un plan

de persecución contra los llamados papistas. ¡En cambio de esto las Cámaras señalaron a Titus Oates una pensión de 1,200 libras esterlinas y una habitación en el palacio de White-Stall! ¡Y despues se demostró que todo había sido una asquerosa impostura!

El suceso mas importante acaecido en la esfera de la política desde la publicación de nuestro último número, ha sido la dimisión hecha por el señor duque de Sevilla de la cartera de Hacienda, y su reemplazo por el Sr. D. Pascual Madoz.

Las versiones que tenemos por mas ciertas respecto de esta crisis parcial, son las siguientes: Parece que el Sr. Sevillano había decidido dimitir su cargo desde el momento en que se presentó a la Asamblea el voto de confianza contra el gobierno; y como sus colegas, y en particular el duque de la Victoria, no pudieran disuadirle de su empeño, se llamó al Sr. Madoz para confiar a su cuidado la dirección de la Hacienda, ramo el mas importante hoy de la administración pública. El presidente de las Cortes rehusó esta proposición, fundándose en que una crisis tan parcial no la conceptuaba suficiente en el estado actual de los negocios, y que solo bajo una modificación mas lata creía poder servir al país desempeñando el cargo para que se le llamaba. Así las cosas, insistió el Sr. Sevillano la mañana del domingo en su resolución de dejar el ministerio, lo cual obligó al presidente del consejo a invitar de nuevo al Sr. Madoz para que sin escusa de ningún género se encargase de la secretaría de Hacienda. Cuatro horas duraba la lucha entre ambos presidentes, cuando el capitán general de Madrid se presentó a anunciar al duque de la Victoria que en ciertos barrios de la población se notaban síntomas alarmantes que coincidían con los avisos llegados a su autoridad sobre intentos de alterar el orden público. El general Espartaco entonces preguntó al Sr. Madoz si sería capaz de abandonarlo, negándose a sus exigencias, en momentos tan graves; a lo que el presidente de las Cortes contestó que solo esa consideración le decidía a entrar inmediatamente en el ministerio.

En efecto, a las dos de la madrugada de ayer juró el nuevo ministro de Hacienda en manos de S. M., y desde luego marchó a ocupar su puesto, tratando de examinar, ante todas cosas, las negociaciones pendientes con ciertas casas respetables de Madrid, para proporcionar recursos al Tesoro. Este examen ha desalentado mucho al Sr. Madoz, en vista de que las ofertas hechas hasta ahora por los capitalistas, no son suficientes a sacar a la Hacienda de su apurada situación.

En tal estado, pues, se hallaba anoche el nuevo ministro, quien, según nuestros informes, no desconoce el grave compromiso en que se ha colocado, teniendo que hacer frente a unas atenciones tan perentorias como las que aquejan al país, y no disponiendo de verdaderos recursos para salir airoso de ellas. El Sr. Madoz, que como presidente de las Cortes aguardaba poder tomar parte en un ministerio de diferentes condiciones que el actual, está hoy muy propenso a gastarse prontamente y en vano, por haber accedido a entrar en el gobierno sin que antes se verificasen en él las modificaciones parciales que exigía.

Antes de ayer y ayer han seguido circulando por Madrid rumores alarmantes con respecto a la tranquilidad pública. Proclamas subversivas esparcidas con profusión por los cafes; reuniones numerosas en algunos barrios de la población, y aun gritos sediciosos en algunos sentados, todo esto y mucho mas que por do quiera se repetía, ha dado margen a que las gentes pacíficas teman por su seguridad, con ciertos visos de fundamento.

En nuestra opinión ni debe darse un completo crédito a cuanto se dice, ni dudar tampoco de la exactitud de hechos anunciados oficialmente.

El gobierno mismo aseguró ayer en las Cortes que existían planes de conspiración en la capital; pero que reconocidos oportunamente se habían reprobado las precauciones y tomado medidas de importancia, merced a las cuales se aprehendió el domingo por la noche un cofre lleno de armas destinadas a los carlistas. El ministro de la Gobernación participó además que casi todas personas reducidas a prisión por efecto de estos hechos, habían militado bajo las banderas del pretendiente en la pasada guerra civil, y que uno de los gefes de dicha conspiración había conseguido burlar la vigilancia de sus perseguidores arrojando su capa sobre la cabeza del que mas cerca le seguía. También manifestó el ministro que había sido capturado un hombre por haber disparado algunos tiros en el camino de la puerta de Atocha a la de Toledo, con la intención de renir a 400 hombres que habían de acudir a aquella señal. Este sugeto y sus cómplices se hallaban a disposición de la autoridad.

Veimos, pues, por las palabras del gobierno, que todos los rumores esparcidos estos días, aun los que parecían mas absurdos, tienen un fondo de verdad; y nosotros que creemos inminente una conflagración en este ó en el otro sentido, si no se reprime fuertemente, aconsejamos al ministerio se revista de la mayor energía y adopte medidas prontas y eficaces para salvar la tranquilidad pública, sin la cual es imposible toda reforma y todo gobierno.

Se nos ha asegurado por persona competente que los partidarios de Montemolin han contratado en Amsterdam con la casa de Hoppé un empréstito de 44 millones de francos, que han de percibir parte en el acto, y lo restante cuando ocupen una plaza fuerte del territorio español. A ser cierta esta noticia ya nadie extrañará de donde vienen esas sumas que se reparten por Madrid y otros puntos, de cuya existencia responden los bolsillos de los presos que en estos días han caído en poder de la autoridad.

Sabemos que antes de anoche se celebró otra reunión de los gefes de la Milicia Nacional los cuales acordaron entre otras cosas, no volver a reunirse para tratar de asuntos políticos ajenos a su institucion.

to. Felicitamos a los señores comandantes por haberse así puesto de acuerdo con las doctrinas constitucionales que en una de nuestros últimos números hemos sostenido.

Parece que uno de los conspiradores aprehendidos antes de ayer, antiguo comandante de don Carlos en la última guerra, llevado que fué a la presencia del señor gobernador de la provincia, manifestó en efecto ser de opiniones carlistas y hallarse preparado para ir a las órdenes del general Elio tan pronto como este penetrase en nuestro territorio; añadiendo que el día que le pongan en libertad correrá a las filas del Pretendiente por exigirle así sus convicciones y sus juramentos.

Dice *La Nación* que en la actualidad hay muchos expedientes litigiosos en que es parte la beneficencia de Madrid, para cuya feliz terminación, utilísima hoy para la beneficencia, están haciendo los mayores esfuerzos los abogados y procuradores del ramo. Con este motivo se queja el citado periódico de que se siga cobrando el impuesto de subsidio a dichos abogados. Si no estamos equivocados, el Sr. Aguirre, actual ministro de Gracia y Justicia, ha sido abogado de beneficencia, y aun se le eligió como decano de los nombrados para este cargo. Al Sr. Aguirre toca, siquiera por decoro de la clase a que perteneció, hacer que se cumpla con la ley que eximió del gravamen del subsidio a los abogados de beneficencia, considerados como abogados de pobres. Tenemos entendido que sobre este particular existe un expediente en el ministerio de la Gobernación, cuyo expediente estaba para resolverse a la caída de Sartorius, y que no fué ageno a el Sr. Aguirre. ¿Por qué ahora que S. E. es consejero de la corona no hace que se resuelva favorablemente tan justa reclamación?

El *Clamor Público* afirma que entre todas las opiniones que se han puesto en tela de juicio por cuenta de los partidarios del absolutismo para resolver el medio de combatir con mejor éxito, ha prevalecido el dictamen de mantenerse por algun tiempo en expectativa hasta que la libertad se desacredite en España por los excesos de los liberticidas. El gabinete que preside el Duque de la Victoria debe por lo tanto, según este periódico, marchar por la senda del progreso con paso firme y resuelto, a fin de que su misma fuerza impulsiva evite los dos escollos por entre que camina, la restauración en sentido absolutista y el desbordamiento de las pasiones populares.

El Banco de Barcelona, según *La España*, ha hecho al gobierno un anticipo de tres millones de reales. El interés estipulado es el de 5 por 100 anual. En remuneración de este servicio parece que el señor ministro de la Guerra ha resuelto favorablemente una petición que desde hace mucho tiempo tenia formulada aquel establecimiento. Había solicitado el Banco que se le diese en arrendamiento, para poner en él sus oficinas, el edificio llamado del Refugio, que, estando situado muy cerca del fuerte de Atrazanas, presenta por diferentes conceptos ventajas que no reúne otro alguno de los de Barcelona. Los comisionados vuelven a esta ciudad muy satisfechos de haber conseguido lo que tanto deseaba el comercio.

La situación del Banco Español de San Fernando era en 20 del actual, según publica *la Gaceta* de ayer, la siguiente:

ACTIVO.	Reales vn. mrs.
Existencia en efectivo. 65.277,026 25	65.277,026 25
En caja. En billetes.	11.558,978 1
Obligaciones de bienes nacionales, vencimientos de 1854 y 1855.	14.765,974 11
Cartera efectos corrientes.	188.764,134 15
Efectos de la Deuda del Estado.	32.535,000 4
Propiedades del Banco.	8.265,980 11
Creditos vencidos y diversos, valuados en	28.635,590
	347.588,385 53
PASIVO.	
Capital.	120.000,000
Billetes en circulación.	120.000,000
Depósitos de todas clases.	29.928,521 24
Cuentas corrientes.	74.255,645 6
Dividendos.	2.245,309 4
Ganancias y pérdidas.	958,007 55
	347.588,385 53

Hace dos días que no recibimos periódicos de París, a pesar de que la Mala de Francia llega a esta corte diariamente. No sabemos a que atribuir semejante falta que, nos priva de comunicar al público las noticias del extranjero tan importantes en las presentes circunstancias.

Nuestros demás colegas de Madrid se encuentran en igual caso que nosotros.

Véase lo que a propósito del mismo asunto, dice el *Imparcial* Telegráfico de San Sebastian.

«He aquí uno de aquellos días en que absolutamente podemos dar a nuestros lectores una sola noticia del extranjero. Ayer les dimos cuantas recibimos por el correo de París, y hoy, no habiendo llegado ese, nada sabemos y nada podemos decir.

Muy frecuentes son las faltas del correo de París, pero ahora no nos extraña tanto, pues si ha nevado por el centro de Francia como por aquí, tal vez nos veamos incomunicados para algun tiempo.»

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL VICE-PRESIDENTE SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el 22 de enero de 1855.

Abierta a la una y media y leída el acta de la anterior dijo

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Al discurrir en la sesión anterior la petición número 100, despues de haber usado de la palabra varios señores diputados, hablé yo en contra; y como en el *Diario de las sesiones* aparece en boca del Sr. Perez D. Ramon, lo que yo tuve el honor de exponer al Congreso, lo cual no puede menos ser una omisión de un nombre en la imprenta, desco que consta que dije lo que aparece en la página 998, primera columna en el párrafo que dice: «Desde el principio, etc.»

Puesto despues a votación el artículo quedó aprobado.

El Congreso quedó enterado de una comunicación del señor presidente del Consejo de ministros, duque de la Victoria, trascribiendo el real decreto por el cual S. M. accediendo a los deseos del señor duque de Sevillano, ha venido en admitirle la dimisión que ha presentado del cargo de ministro de Hacienda; y tambien lo quedó de otra comunicación en que se incluía copia del real decreto nombrando ministro de Hacienda al Sr. D. Pascual Madoz.

Leyóse el dictamen de la comisión encargada de examinar el proyecto de ley presentado por el gobierno, relativo a la exención del pago de portagos, portagos y barcages a favor del transporte de granos del consumo interior; y el señor vice-presidente anunció que se imprimiría, y repartido que fuese, se señalara día para su discusión.

Las Cortes quedaron enteradas de que la comisión que ha de entender en el proyecto de ley del Sr. Infante sobre las municipalidades de 1845, habian nombrado presidente al señor marqués de Corvera, y secretario al Sr. Garcia Ruiz.

Igualmente quedaron enteradas de una comunicación del Sr. D. Juan de la Cruz Martinez, participando a la Asamblea no poder asistir a las sesiones por el mal estado de su salud.

El señor secretario Gonzalez de la Vega dió cuenta de una esposición de la diputación de Cádiz sobre el ferrocarril de Sevilla a Jerez, y se acordó que pasara a la comisión que entiende en este asunto.

El Sr. ORENSE: Pido la palabra para hacer una interpretación al señor ministro de la Gobernación.

El señor vice-presidente INFANTE: La tiene V. S.

El Sr. ORENSE: Ayer apareció en *Los Novedades*, *El Clamor público* y *La Iberia*, y tal vez algunos otros periódicos, un artículo igual que dice así: «Parece que el mismo día que tuvo lugar en Madrid la manifestación de los obreros, ocurrió un hecho análogo en Palencia. La coincidencia no necesita comentarios, una vez averiguado el carácter de la manifestación de Madrid.

«En la misma provincia de Palencia y en un pueblo llamado Villalobos, han ocurrido últimamente a pesar de su escaso vecindario, graves desórdenes, siendo herido de mucha consideración según parece el alcalde.»

No tengo noticia ninguna de lo que haya ocurrido en Palencia, y desco saber que es lo que allí ha pasado, como igualmente lo que ha sucedido en Madrid. Muchos de los que han leído lo que han dicho los periódicos de Palencia, han creído que hablaban de una conspiración política, y no lo creo, porque Palencia no es provincia de iniciativa revolucionaria.

Si se supone que puede ser una conspiración democrática es una idea absurda. Los democratas saben muy bien que no pueden ni deben hacer oír cosa que difundir sus ideas dejando al tiempo que haga lo demás. Desco, pues, que el señor ministro nos diga, primero que ha sucedido en Palencia, y segundo que ha ocurrido en Madrid.

El Sr. ministro de la GOBERNACIÓN: Si el señor Orense se hubiera limitado a hablar de las ocurrencias de Palencia, no hubiera pedido la palabra, porque no venia preparado para ello; pero como S. S. se ha ocupado de los acontecimientos de Madrid he creído que debía contestar.

Respecto de Palencia solo diré que a imitación de Madrid y otros puntos, varios trabajadores que no tenían ocupaciones, fueron al ayuntamiento pidiendo trabajo, sin que el suceso pasase mas adelante. En Palencia, como en todas partes, las autoridades vigilan mucho para que no se altere el orden público.

Vamos ahora a los sucesos de Madrid.

El gobierno ya ha dicho en otras ocasiones que se conspiraba, y que se conspiraba con tenacidad. El gobierno ha seguido las conspiraciones, y puede decir que el éxito ha coronado sus deyeos. Efecto de su vigilancia, ayer fué sorprendido un carro que venia cargado de armas, y tambien los que lo conducían.

El resultado fué coger seis fusiles, trece carabinas, dos trabucos, cuarenta y dos cananas, ero, que trece bayonetas y dos paquetes de cartuchos; se detuvo al conductor el carro, a los que lo acompañaban y al dueño de la taberna donde se hallaba el cofre, poniéndolos a la disposición del tribunal competente. Por ahora lo único que el gobierno puede añadir a lo manifestado es, que todos pertenecen al partido carlista, y la mayor parte han llevado las armas en sus filas. Uno de ellos, acaso el principal, era un gefe carlista que se fugó, porque cuando iban a cogerle arrojó la capa a la cabeza del que le perseguía y consiguió escapar; este es el hecho; en su día, cuando el sumario sea publico, se verá lo que este arroja, y será conocido de todos. Despues de esto, señores, el gobierno tuvo noticia de que se quería alterar el orden público, y que un hombre había estado disparando tiros desde la puerta de Toledo a la de Atocha, que cogido y preguntado, contestó que era la señal convenida para la reunión de 1400 hombres; por lo que fué entregado al tribunal que se halla instruyendo la causa.

En el acto que tuvo el gobierno estas noticias adoptó las medidas que conceptuó necesarias para detener a los perturbadores, porque vigila y vigilará constantemente por la conservación del orden y la independencia que debe tener la representación nacional; y con toda la energía de que es capaz hará que sean respetadas las leyes.

El Sr. Vicepresidente INFANTE: Queda terminado este incidente. El señor Batllés tiene la palabra.

El Sr. BATLÉS: Hace quince días que anuncié una interpelación al gobierno de S. M., relativa al desbordamiento de la prensa apostólica, y a manifestaba las razones en que apoyaba mi interpelación, tuve la desgracia de manifestar ciertas expresiones que no se entendieron bien, por lo cual hoy necesito manifestar en primer lugar que nadie mas amante que yo de la libertad de imprenta, que la quiero absoluta; pero la prensa ultramontana está produciendo de una manera tal que revela sin duda alguna la organización completa del partido llamado apostólico.

Uno de esos escritores de este partido, el señor Troncoso, se asombra, según dice, de que en el santuario de las leyes se provoquen cuestiones que, según él, nunca se permitió tratar la prensa en su mas alto grado de desbordamiento. ¿Y quién dice esto? Un fraile basilio que siendo novicio fué arrojado del convento, y despues siendo clérigo predicó un sermón tan ageno del ministerio que desempeñaba, que el obispo, estando a la sazón oficiando, le hizo bajar del pulpito, y entregado a los tribunales, fué condenado a cuatro años de destierro. Este fraile pues es el que, ocupándose de las Cortes, usa de las palabras «el llamado santuario de las leyes», como el año 25 se decía el llamado gobierno constitucional.

Refiriéndose al proyecto de desamortización que yo tuve el honor de presentar a las Cortes, dice que no se puede privar a la iglesia de los bienes que posee legítimamente, sin tener en cuenta que cuando esa misma iglesia principió a poseer en el siglo XII, cuando se hizo cundir la voz de que se acercaba el fin del mundo, con lo que todos principiaron a dejar sus bienes a las iglesias, y los conventos adquirieron grandes riquezas.

Se dice tambien que soy enemigo de frailes, curas y monjas, y esto no es así, sino que soy amigo de todos los hombres, porque todos son hermanos; pero lo que no quiero es que haya malos curas como algunos de los que se me ha citado estos días que existen en las provincias de Galicia, donde están comprometiendo la tranquilidad pública, y entre ellos el arcipreste de Villanís, que influye en las quintas, procurando la deserción, y del que se quejan en una representación que está ya en el Congreso.

No quiero yo esa clase de frailes, como el Sr. Troncoso, que predicaban la venganza desde la cátedra del Espíritu Santo, de la cual no debían salir mas que palabras de mansedumbre. Curas como esos los detesto, ó mas bien los compadezco y quiero que se arrepientan y se salven.

La verdad, dice que es uno; pero quiero que esta sea la iglesia, es decir, la iglesia como ella entiende, el clero. Yo

digo que si es una, no es mas que la que nos enseñó Jesucristo.

Ayudado el Sr. Troncoso en lo que él llama doctrina de la iglesia, dice ser verdad que desde que se empezaron a vender los bienes nacionales hasta el concordato, el clero en general negó la absolución a todos los compradores de dichos bienes, sino cumplían con las condiciones siguientes: considerarse como meros administradores de los bienes de que se trata, dejarlos a disposición de la iglesia, obedecer todo lo que esta dispusiera acerca de ellos y pasarlo en caso de fallecimiento a sus inmediatos sucesores. No haciéndose así, se negaba no solo la absolución, sino hasta la sepultura eclesiástica.

Estimaría que el señor presidente me permitiera seguir hablando unos minutos para dar una lección al Sr. Troncoso, y a los que representa al clero, sacándole de algunas máximas evangélicas, es decir, de las palabras del mismo Dios. Aconsejaría al Sr. Troncoso, y a todos los que piensan como él, que leyeran la epístola de San Pablo a los romanos, capítulo 12 versículo 12 y 22 que dicen (S. S. leyó).

Por lo que toca a la misión de los eclesiásticos y a sus funciones, dice el apostol San Pedro. (Leyó)

Esto es lo que dice el evangelio, y esto es lo que no hacen los curas en general, pues en particular sé muy bien, hay eclesiásticos muy buenos.

Concluyo, diciendo que a pesar de las circulares del gobierno, y de lo mandado en el Concilio de Trento para que no se den grados académicos en los seminarios conciliares, puedo presentar a las Cortes un papeleta de licenciatura en Valencia de fecha 12 del presente mes.

Respecto a si esta cuestión se roza con el Concordato, como dicen algunos, diré a las Cortes que mañana se presenta un dictamen, en el cual opina la comisión entre otras cosas que se averigüe si en ese concordato hay alguna cláusula que redunde en detrimento del país.

Por último, preguntará al gobierno si piensa proponer al obispo de Barcelona para el arzobispado de Tarragona.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Estando dirigida esta interpelación al ministro de Gracia y Justicia, que no está presente, los ministros que nos hallamos aquí tenemos el sentimiento de no poder contestarle.

El señor VALLÉS: En la parte relativa a Gracia y Justicia, que es la principal, es cierto lo que dice S. S. dero tambien lo es que el señor ministro de la Gobernación puede contestar en la parte relativa a la prensa apostólica.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Mi contestación seria muy sencilla, diciendo que hay leyes de imprenta para juzgar toda clase de impresos; pero el ministro está en su derecho, aplazando la contestación para cuando tenga por conveniente.

El señor SUAREZ: Desearia saber si el señor ministro de Hacienda está dispuesto a suprimir las comisiones de evacuación y repartimiento establecidas en las capitales de provincia y pagadas por los ayuntamientos de las mismas. Cuando esté S. S. aplazaré mi interpelación.

El Sr. GONZALEZ ALEGRE: Varios periódicos de esta capital anuncian que el partido carlista intenta promover de nuevo la guerra civil en la provincia de Toledo, y mis noticias confidenciales confirman eso mismo: desco que el gobierno de S. M. diga si tiene algun antecedente sobre esto, y qué medidas piensa adoptar para cortar el mal en su origen. Al mismo tiempo llamaré su atención sobre la falta de aunas en que se encuentran la mayor parte de los pueblos de esa provincia; pueblos que como los de Mora, Sonseca, etc., hicieron tantos servicios durante la guerra de los siete años y que hoy piden esas armas con urgencia para defender no solo esta situación sino sus intereses amenazados por los carlistas. Hago presente esto al gobierno para que encargue a sus autoridades la mayor vigilancia a fin que siga los pasos a ciertas pajaras de mal agiero, porque mas le vale prevenir que castigar, y porque así se evitará que se derrame sangre preciosa, cosa que todos debemos impedir que suceda.

El Sr. SANTA CRUZ (ministro de la Gobernación): Es indudable que el partido carlista dirige sus miradas a los montes de Toledo. El gobierno tiene noticia de ello, y ha tomado sus medidas. Por lo demás las Cortes comprenderán las razones que tiene el gobierno para no ser mas explicito. Respecto al armamento de la milicia nacional, ha dicho mil veces el gobierno que cuantas armas tiene las pone a disposición del dignísimo señor inspector del ramo para que las distribuya, y no dudo del celo de tan benemérito general que atenderá a las necesidades de la provincia de Toledo, y que el gobierno por su parte contribuirá tambien a lo mismo.

El Sr. SAN MIGUEL: En vista de lo que ha expresado el señor ministro de la Gobernación, debo decir, que cuantas armas me da el gobierno otras tantas distribuyo inmediatamente. En ocasiones me encargo yo de hacerlo, y otras lo suele verificar el gobierno.

En cuanto a la Milicia Nacional de la provincia de Toledo, puedo decir que hace poco tiempo se repartieron armas en el Quintanar de la Orden, Ocaña, Mora, y no sé en algun otro pueblo. Yo no puedo hacer otra cosa que distribuir lo que me dan; y digo esto para que no se achaque esto a morosidad mia la falta de armas que puede haber.

El Sr. GONZALEZ ALEGRE: Doy gracias al señor ministro de la Gobernación y al Sr. San Miguel, por las esplicaciones que acaban de dar.

Respecto de las armas para la provincia de Toledo, aun no están repartidas, mas que a un batallón de la capital que las tomen julio y una parte muy insignificante en Talavera. Verdad es que parece se han expedido órdenes para dar armas al Quintanar y algun otro pueblo, pero no se han repartido porque dicen que no están en disposición de entregarse.

Yo desco que no se olvide que por la situación topográfica de esa provincia y por los muchos montes que tiene, es de interés que se den armas a los pueblos mas inmediatos a esos mismos pueblos, para que puedan sofocar cualquiera intentona carlista. Digo esto con tanto mas motivo, cuanto que en esa provincia existen un sinnúmero de cabecillas de fatal recordación, que habiéndose enriquecido con el botín de la guerra civil, tienen sobrados elementos para poner en combustión aquel país. Por eso conviene que el gobierno no desista a esa provincia.

El señor ministro de Fomento no puede desconocer el objeto de mi interpelación, ni la importancia que tiene para mi país, puesto que S. S. mismo dirigió alguna interpelación semejante desde los bancos de enfrente a una de las administraciones pasadas. Aquella interpelación, así como la que yo dirijo a S. S. versa sobre el estado de la carretera de Alar a Santander, que por cierto no era entonces tan triste como lo es en el día, pues hay trozos como el de Alar a Reinosa, donde no solo han desaparecido las capas superiores del suelo y se han conmovido las piedras en sus cimientos, sino que está lleno de baches y simas, en los cuales se sepultan carros, caballerías y hombres; por consiguiente exige un pronto remedio.

El Sr. VICE-PRESIDENTE: Queda terminado este incidente. El Sr. Garnica tiene la palabra.

El Sr. GARNICA: Desearia saber, si el señor ministro de Fomento está dispuesto a contestar a la interpelación que tuve el honor de anunciar el sábado.

El Sr. ministro de FOMENTO, LUXÁN: Puede V. S. esplanarla.

El Sr. GARNICA: Mi interpelación no solo es de interés para la provincia de Santander, sino tambien para la de Castilla, y otras muchas del reino, porque el tráfico, el comercio y la rapidez de los arrastres, son los elementos de vida para los pueblos agrícolas é industriales.

Dejo a la consideración del señor ministro calcular los perjuicios que el mal estado de ese camino, ocasionará al comercio y los perjuicios que causa a los infelices carreteros que se emplean en el tráfico; los perjuicios que se causan a los dueños de los establecimientos públicos en ese mismo camino, y a la clase obrera que se mantiene de la

carga y descarga de 12 millones de arrobas de efectos de todas clases, que son los que se conducen por esa carretera, y los perjuicios que se causan al comercio de Santander que tiene grandes contratas en el extranjero, y que se ve imposibilitado de cumplirlas si ese camino no se pone expedito, como yo me lo prometió de S. S.; estos perjuicios son muchos más en el día, como sabe S. S.; por todas partes cunde la alarma, la zozobra y la inquietud; por consiguiente su señoría conoce la necesidad del remedio.

Hay también otra razón de preferencia que deben tener presente el señor ministro de Fomento y las Cortes, en la distribución de fondos para la carretera de Alar á Santander, tanto por su gran tráfico, como por los grandes productos de sus portazgos; por cuyo motivo me voy á tomar la libertad de leer los comprobantes que son muy cortos, y que están tomados de datos oficiales.

Ruego á los señores taguafros tengan la bondad de tomar las notas correspondientes.

El portazgo de Peñastilla, que es el más inmediato á Santander, ha tenido en el año último el movimiento que voy á leer.

Carros palaneros cargados.....	92,395
Parados.....	2,636
Carros de reata.....	5,810
Galerías.....	253
Carros con trigo y maíz exentos de derechos conforme á la real orden de 12 de abril.....	5,418
Carros también exentos con efectos para el ferro-carril.....	897

Total carros..... 107,089

A estos guarismos hay que agregar:

Diligencias.....	4,644
Coches.....	470
Caballerías con carga.....	56,608

El mismo portazgo ha producido una suma líquida para el estado de 479,067 rs.

Por aquí verán los señores diputados el movimiento que hay en esta carretera y la necesidad de atender á ella en la preferencia que yo reclamationo y es justa.

Hay más, señores; los portazgos que hay desde la ciudad de Santander á Aguilar de Campó, que ocupa un espacio de 47 leguas, producen al Estado 1,600,000. Por consiguiente, creo que se está en el caso con preferencia á las demás del reino.

Hay otra razón sobre la cual llamo la atención del gobierno, por ser una consideración de muchísimo peso. Contra la tesorería de Santander se han librado el año pasado 45 millones de reales, de los cuales se han satisfecho con el producto de las contribuciones, de las rentas públicas, y de los ingresos por aduanas 42 millones de reales, que el comercio de aquella plaza, comercio liberal y patriótico los otros tres millones de reales al módico precio de un 5 y 5/4 por 100, creo por tanto que por los sacrificios que han hecho esa provincia y el comercio está en el caso de merecer la atención de las Cortes y del gobierno de S. M.

La segunda parte de mi interposición es relativa al goberno con exceso en los portazgos de los derechos de arancel, cobro que perjudica esencialmente á los carreteros, y que quizá les priva de lo necesario para su subsistencia; la carretera no puede prosperar por eso; no es posible absolutamente un carro de bueyes de la llanta de dos pulgadas y media, paga un portazgo de 36 cuartos; si se le añade el guion 6 de cantero, se le exige 72; yo creo que sobre ser mucho es arbitrario; porque si por una yunta se cobran 36 cuartos, siguiendo una justa proporción, por yunta y media debe pagarse 54 en vez de 72; y esta es la regla que debe seguirse siempre, y aunque esto parece inequívoco á primera vista, un carretero que pase en un día por tres portazgos, se ahorra 6 rs., que es mucho para la clase carretera. La última parte de mi interposición versa sobre el derecho que bajo el nombre de pie de mulo se cobra á la entrada de Santander á los carros y caballerías con carga. Este arbitrio ó propio, según le llaman otros, tiene que desaparecer, porque no está autorizado por las Cortes, y sabe el gobierno de S. M. que no pueden cobrarse mas servicios y contribuciones que los votados por las Cortes.

Si es propio, tampoco puede existir, porque no puede concebirse que se constituya un propio sobre los caminos de uso público. La concesión de este impuesto data, si no recuerdo mal, desde los reyes católicos, pero entonces era mucho mayor; hoy es cinco reales por carro cargado y tres, sin ella. Concluyo rogando al señor ministro de Fomento se digne apreciar debidamente mis observaciones.

El señor ministro de FOMENTO: El gobierno ha hecho por su parte todo lo que ha podido en beneficio de los intereses de esa provincia. Es cierto que yo interpele á los señores ministros de Fomento en aquella época, y también lo es que entonces se hallaba en peor estado, si se tiene en cuenta lo que se ha gastado desde entonces; por lo demás, aseguro á S. S. que estoy dispuesto ahora como ministro de Fomento, y como diputado cuando deje de ser ministro, á proteger esos intereses hasta donde mis fuerzas alcancen.

Respecto al doble impuesto de portazgos, debe tener en cuenta el Sr. GARNICA que esa disposición por la cual pagan los mulos los carros tirados por tres bueyes que en efecto es por cuatro, se adoptó para evitar fraudes. Y en el interés particular cargar un carro con más peso, de modo que pueda tirarse con tres bueyes lo que necesita cuatro; y para evitarlo, se ha puesto en el arancel que paguen los mulos unos carros que otros.

Lo que se ha dicho del impuesto de pie de mulo es muy antiguo, pues data desde los Reyes Católicos.

Nada percibe el gobierno.

Concluyo repitiendo á S. S. que mientras me halle al frente del ministerio que ocupo, haré cuanto pueda en favor de esa provincia.

El Sr. GARNICA: Las explicaciones del señor ministro me han satisfecho, y estoy seguro que sucederá lo mismo á la provincia en cuanto á la primera parte. Respecto á lo de los carros, creo que si van con tres bueyes no deben pagar como si fueran con cuatro.

En cuanto á lo del impuesto de pie de mulo, ó es verdadero impuesto ó arbitrario: si lo primero, no puede cobrarse sin la autorización de las Cortes; si lo segundo, no deben pagarlo los pueblos, pues solo la ciudad lo disfruta.

El Sr. ministro de FOMENTO: Si vienen reclamaciones sobre ese arbitrio, se examinarán. En cuanto á lo del arancel, lo mismo pagan los carros tirados por mulas que por bueyes.

El Sr. GOLLANTES (D. Antonio): Había pedido la palabra para las mismas razones que el Sr. GARNICA, pero con las explicaciones del ministro nada tengo ya que decir, salvo en lo relativo á la segunda parte, pues creo como el Sr. GARNICA, desproporcionada la exacción á los carros que llevan tres bueyes, suponiendo un peso que no conducen; pues estos van tirando dos, y el otro de tres solo para ayudar en los grandes desniveles y en las cuestas.

El Sr. ministro de FOMENTO: Los carros pagan el derecho de portazgos, no en razón de los dos ó tres bueyes, sino en la del ancho de sus llantas, y para variar este derecho es necesario reformar los aranceles, lo cual requiere un detenido estudio que yo ofrezco hacer por mi parte.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Estoy dispuesto á contestar á la interposición del Sr. Rivero, relativa á Alicante.

El Sr. RIVERO: La aplazo para otro día.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: También estoy dispuesto á contestar á la pregunta del Sr. Santana.

El Sr. SANTANA: Nada tengo que añadir á lo que pregunté el otro día.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: También vengo dispuesto á la interposición del Sr. Moyano, respecto á las elecciones del ayuntamiento de Toro.

El Sr. MOYANO: En el año 54 correspondía hacer la renovación vecinal de los ayuntamientos, y las operaciones

electorales se verificaron á últimos del 53. Había en Toro dos partidos, el uno numeroso, de oposición de las ideas de entonces, y venció en la elección; por consecuencia, al llegar á la revolución de Julio, aquel ayuntamiento era de la situación recientemente creada. Por un decreto de 6 de setiembre se mandó revocar todos los ayuntamientos elegidos por el sistema antiguo, y le tocó al ayuntamiento de Toro ser revocado, ¿pero cómo? esta es la cuestión. El gobernador mandó que se hiciese la elección según las disposiciones vigentes antes de 1845; era la ley de febrero de 1825 y disposiciones análogas. No teniendo el ayuntamiento de Toro á la mano todas estas disposiciones, apeló al medio sencillo de ver las actas de elecciones de la época á que se refería la orden del gobernador. Vistas estas actas se encontró con una circular de la diputación provincial año 1838 acerca del modo de hacer estas elecciones.

Según esta circular y las actas se verificó la elección de Toro con arreglo á la Constitución de 1812, es decir, como había tenido lugar sin interrupción por espacio de seis años. Al mes de estar en posesión los nombrados, recibíeron un oficio de la diputación provincial anulando la elección y diciendo que se anulaba por haberse hecho en tres grados en vez de hacerse en dos.

Aquí verá la Asamblea que el ayuntamiento de Toro, que se mandaba anular, no había tenido parte ninguna en esta elección, la cual se había hecho con arreglo á lo mandado por la diputación provincial.

Hay, pues, aquí dos violaciones de ley. Creyó el ayuntamiento al recibir la comunicación, que debía acudir al gobierno, y el señor ministro del ramo, por razones que no comprendo ha confirmado la resolución de la diputación provincial de Zamora.

Este ha faltado terminantemente á la ley; y aquí se trata ahora de saber si una diputación puede en negocios de su exclusiva competencia separarse de la legislación impune, por eso he traído este asunto á la Asamblea y espero contestación.

El Sr. SANTA CRUZ (ministro de la Gobernación): Por lo que ha dicho el Sr. Moyano conocerá el Congreso que la elección no se hizo con arreglo á la ley. Pudieron hacerse efectivamente elecciones hasta 1845 por el sistema que ha dicho el Sr. Moyano, pero la legislación vigente no establece semejante sistema.

Dice el Sr. Moyano que el ayuntamiento de Toro no era responsable de la infracción. Es verdad, dice S. S. que la diputación no puede conocer de esa nulidad, porque la ley tiene señalado para las reclamaciones el plazo de ocho días y había pasado ese término.

La diputación que obró dentro del término legal, y el ayuntamiento de Toro acudió al Gobierno manifestando que había una infracción de ley; el gobierno pidió informes, y viendo que la diputación había tomado su resolución sin que cupiese ulterior recurso, se contentó con decir al gobernador que hiciese cumplir el acuerdo de la diputación.

El Sr. ZORRILLA: Señores, si la protesta contra las elecciones del ayuntamiento se hubiera hecho en el término legal, probablemente el Sr. Moyano no hubiera hecho la interposición. Pero aun cuando realmente hubiere habido algún vicio en la elección, la conveniencia aconseja que no se separe de sus cargos á personas que llevaban ya tres meses ejerciéndolos, procediéndose á nueva elección después de las tantas que llevaban los pueblos.

El Sr. SANTA CRUZ, (ministro de la Gobernación): Cuando el ministro es árbitro de adoptar una medida, á lo primero que atiende es á la conveniencia de los pueblos; pero cuando se le presenta la ley por delante se atiende estrictamente á ella.

El Sr. ARIAS: Señores, mientras los interpositores se habían limitado á impugnar las resoluciones del señor ministro de la Gobernación, yo me había decidido á guardar silencio; porque el señor ministro se basta y sobra para defender sus actos; pero como quiera que se ha atacado á la diputación provincial de Zamora, me creo en la obligación de salir á su defensa, porque á esa resolución he contribuido yo de la manera que podía en mi esfera, informando al gobierno acerca de lo que pasaba en el asunto y de la resolución que yo estimaba acertada y conveniente: el señor Moyano ha dicho que la diputación provincial faltó admitiendo una reclamación fuera del término legal; pero al mismo tiempo que decía esto probaba con sus argumentos todo lo contrario.

Dos son las cuestiones que aquí hay que decidir y resolver: primera, si hubo con efecto nulidad en las elecciones de concejales verificadas en Toro, y segunda, caso de que fueran ilegales, si se declaró su nulidad en la forma y en el término conveniente.

Al mismo tiempo que el Sr. Moyano decía que la diputación había faltado á la ley declarando nulas esas elecciones, reconocía la razón con que había procedido así, toda vez que confesaba que se les habían dado tres grados señores, no molestare á las Cortes deteniéndome á demostrar esto, pues saben bien los señores diputados que según las leyes restablecidas en el último almanaque, las elecciones de concejales no tienen mas que dos grados.

Hubo, pues, ilegalidad, é ilegalidad que consistió en la violación de ley expresa y terminante: la segunda cuestión es la relativa á la forma en que se declaró esa nulidad; si se estralimitó ó no la diputación provincial en el modo, ó sea por razón del término en que podía declararse.

Dice el Sr. Moyano que se estralimitó, S. S. no presenta mas prueba que su palabra, yo á la suya opongo la mía, y el fundamento que tengo para mi palabra por garantía, es el de que los individuos que componen la diputación provincial de Zamora, personas dignísimas, y que ni en su esfera administrativa ni como particulares han faltado jamás á la verdad, me aseguran que la reclamación fué entregada en tiempo hábil, y cuidado que me lo aseguró mas particularmente uno de los diputados provinciales que votó en el sentido que parece interesar al Sr. Moyano. El dignísimo diputado D. Ramon Ducloux, cuya veracidad no se atreverá á poner en duda ninguno de los diputados, mis compañeros, y que digo voto en favor de los intereses de Toro, me ha dicho á mí: «A pesar de que he votado en ese sentido, yo tengo interés en que el decoro de la corporación quede como corresponde y se respete como debe respetarse.»

En virtud de esa carta he tenido el honor de acercarme al señor ministro de la Gobernación, y le he dicho: Tenga V. la bondad de mirar ese despacho, porque en mi concepto el gobierno de S. M. ni es competente para anular esa disposición de la diputación provincial, y me parece que esto es lo mismo que debía querer el Sr. Moyano, pues aunque yo le concedo que en buenos principios administrativos no es lo mejor el que las diputaciones provinciales resuelvan sobre estas materias sin ulterior recurso, sin que sus providencias queden sujetas á la resolución del gobierno, tampoco S. S. podrá menos de concederme á mí que una vez escrita y mandada observar la ley, hay que observarla; y que cuando el gobierno hubiese merecido un cargo, y yo se lo hubiera hecho desde este sitio, hubiera sido en el caso de haber infringido la ley anulando un acuerdo, para cuya revisión esta le declara incompetente.

Dice S. S. que ha habido cierta aquiescencia en la diputación provincial, que ha venido á ser la aprobación implícita de las elecciones, en el hecho de tomar los concejales posesión de sus cargos y de haber pasado tres meses ejerciéndolos.

Debo decir por qué pasó. Ha pasado porque el ayuntamiento de Toro, que aunque pertenece á una provincia dócil y sumisa á la autoridad, es la parte menos dócil y sumisa de la provincia, y frecuentemente se suele resistir la observancia de las determinaciones superiores, no tuvo por conveniente acatar, cumplir y respetar el acuerdo de la diputación. Y no solo dejó de cumplir el ayuntamiento de Toro el primer acuerdo de la diputación, sino que esta dio un segundo, y tampoco se cumplió. Y no solo eso: sino que el gobernador, queriendo mantener la autoridad de la diputación, envió comisionada á una persona á fin de que hi-

ciese se cumpliera el acuerdo, y esa persona tuvo que volverse á Zamora sin que se hubiese cumplido y ejecutado el acuerdo, quedando en el lugar que se dejó conocer la autoridad del gobernador de la provincia. No sé cómo al señor Moyano no le ha alarmado más esto que lo otro, porque hombre de gobierno como él lo es, debía haberlo alarmado mucho de que la autoridad superior de la provincia quedase tan mal parada, creo que S. S. debiera haber puesto de su parte todo lo posible para apoyarla, en lugar de haber apoyado esa resistencia de la municipalidad de Toro, cuyos individuos nos merecerán sin duda mucho, y yo no se lo niego por razón de las grandes influencias que ejercen en aquella localidad, pero que no merecen el que se les sacrifique el santo respeto que se debe á la observancia de las leyes. De mi parte á lo menos estas influencias no me impondrán silencio, ni me impedirán decir la verdad: sin esas influencias ó con ellas he sido diputado, y sin esas influencias ó contra ellas volveré probablemente á serlo. De cualquier modo, el volverá á serlo ó no es para mí mucho menos que el decir la verdad y ponerme de parte de la razón, siempre que tenga el deber y la ocasión de hacerlo.

Queda, pues, consignado que por confesión de S. S., la diputación de Zamora no ha quebrantado la ley, sino que la ha cumplido exactamente, en cuanto hace á la cuestión de fondos; que por lo que respecta á lo de formas, sus individuos, que son tan veraces como el señor Moyano, aseguran que la reclamación fue presentada en tiempo hábil, con lo cual queda visto que ni en el fondo ni en la forma, ha faltado á la ley la diputación provincial de Zamora.

El Sr. MOYANO: La cuestión viene á ser de fechas, lo que hay que saber es si la exposición se presentó en tiempo hábil, esta se halla registrada el día 8 de diciembre, y las elecciones se hicieron el 24 de setiembre. Aunque la exposición tenga la fecha que se quiere, es lo cierto que no se registró hasta el día 8 referido, que fué indudablemente en el que se presentó.

El Sr. ARIAS: Aunque venga el expediente y se vea que son esas las fechas, la cuestión no podía resolverse por eso dato, porque todos saben que las exposiciones no se registran el día en que se presentan; y contra esa falta no olvide el Congreso que está el testimonio de todos los diputados provinciales de Zamora.

El Sr. ZORRILLA: Ha supuesto el Sr. Arias que yo había inferido una injuria á la diputación provincial de Zamora, al manifestar que hubo ciertas dudas de su resolución cuando acudió al gobierno de S. M. para decidir la cuestión. Lo que hubo fué que al dictar la diputación provincial la nulidad de la elección del ayuntamiento, protestó que se había hecho en conformidad con una circular de la misma diputación que siguió hasta el año de 45, y que los protestantes habían recurrido fuera del término legal. Tuvo acaso la diputación necesidad de impetrar la fuerza pública para llevar adelante su acuerdo? ¿Se interpuso otra resistencia de mal género? No, la prueba del proceder legal del ayuntamiento, es que después de estar funcionando tres meses, en cuanto se le comunicó la orden última de la nulidad de la elección, se ha retirado con el mayor acatamiento.

El Sr. ARIAS: La diputación de Zamora no ha echado mano de la fuerza armada, porque es demasiado prudente para eso; pero eso no prueba que no ha sido desobediencia al acuerdo suyo. Ya que estoy en el uso de la palabra, haré presente al señor ministro de la Gobernación, para que tenga la bondad de hacerlo al de Grecia y Justicia, que cuanto antes nombre un juez de primera instancia para Toro, donde hace 7 á 8 meses que se hallan sin esa autoridad.

Habiéndose preguntado si se pasaría á otro acuerdo, el Congreso acordó que sí.

El Sr. PEREZ: Ya que no me es posible tomar parte en la discusión, deseo que conste que la noticia que tengo de el país confirma lo que ha dicho el señor Arias.

El Sr. PARDO OSORIO: Pido la palabra para anunciar una interposición al señor ministro de Estado.

El Sr. vicepresidente INFANTE. La tiene V. S.

El Sr. PARDO OSORIO: Siento que no se halle presente dicho señor ministro; pero sin embargo, anunciaré mi interposición, la cual es relativa á la determinación que ha tomado respecto al colegio de españoles en San Clemente de Bolonia.

El Sr. VICE-PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del señor ministro.

El Sr. ministro de la GUERRA (conde de Lucena): El sábado se anunció una interposición acerca de las banderas enlutadas que hay en Atocha, y sobre la postergación y abandono en que se hallan los jefes y oficiales separados por causas políticas. Dije que contestaría hoy; y por lo mismo, el señor diputado puede esplanarlo si gusta.

El Sr. POYAN: El señor ministro sin duda me comprendió mal cuando anuncié la interposición; pregunte el señor diputado á esos jefes y oficiales que se quejan si me autorizan para traer aquí sus expedientes, porque no quiero sacar á nadie á la vergüenza sin descubrir sus faltas. Al oír á S. S. creí cualquier que la mayor parte de la oficialidad española tienen notas vergonzosas ó motivos por qué temer que el señor ministro de la Guerra trajese aquí sus expedientes. En esa clase, como en todas las que son muy numerosas, habrá algunos individuos que tengan en efecto esas notas; pero desde luego aseguro que la generalidad no las tiene; y si S. S. se refiere á los jefes y oficiales de opiniones progresistas y que tanto han sufrido, digo que no pueden ser muchos, serían muy contados y con respecto á esos ruego á S. S. sea detenidamente en qué se han puesto esas notas.

Hemos atravesado épocas calamitosas en que las pasiones estaban desbordadas; Desgraciada milicia si su suerte quedara pendiente de la voluntad tal vez caprichosa de un jefe que pusiera las notas que quisiera en las hojas de servicio que se le presentasen! Aunque yo no soy militar, creo que en eso debe procederse con mucho tino; creo que deberán llamarse notas y pasarse á las hojas de servicio cuando el jefe del cuerpo las haya pasado á la dirección y el director las haya aprobado; después de pasar revista se les hagan saber al oficial, para ver si lo consiente. Si lo hace así, estarán bien puestas; pero si no, deberá formarse un consejo de guerra, el cual decida si el jefe del cuerpo y la dirección han obrado en justicia.

Repito que no serán muchos los que tengan esas notas, pero aunque las tengan, ruego al señor ministro de la Guerra que examine bien las fechas, porque puede haber influido mucho la época en que se han puesto.

Yo no tengo misión especial de nadie para ocupar al Congreso de este asunto; me he movido á ello las desgracias que por que han pasado muchos oficiales, y la resignación estúpida con que las han sufrido, y al verlos fuera de las filas del ejército, he creído necesario hacer esta interposición y qué motivos puede haber para que una oficialidad en masa esté olvidada? ¿Se ha inaugurado una época de reparación y justicia? Indudablemente que sí. El señor ministro de la Guerra, al dar desde Manzanares á la nación cuenta de la acción de Vicalvaró dijo: ésta es ya de que podamos decir á la nación lo que hacemos después de la victoria; y entre las cosas que dijo haría, fué una que se respetaría en los empleos civiles y militares, la antigüedad y los merecimientos.

¿Qué ha hecho el señor ministro de la Guerra después de elevado á ese cargo? Ha dado dos decretos: uno en 11 de agosto y otro en 30 del mismo, respecto al cual dijo su señoría contestando al Sr. Calvo Asensio, que no podía darse otro decreto mas reparador; efectivamente lo es pero no se arrepianta S. S. porque otros mas reparadores ha habido.

Este decreto tan reparador que causas políticas han estado separados á los oficiales que por causas políticas han estado separados de las filas del ejército? Capitanes condecorados que han dado repetidas pruebas de no tener una decidida afección á los intereses, aun cuando los consideren como un elemento del bienestar para sus familias. Teniendo la paga de retirados, con sus haberes completos, esos capitanes cobraban 800 rs. mensuales, y ahora como segundos coman-

dantes de reemplazo, solo cobran 400 y pico, de modo que si no es fundada su esperanza de verse colocados pronto, lejos de habérseles hecho una gracia, se les ha perjudicado.

A esos oficiales se les ha prometido que tendrían colocación en las filas según sus antigüedades, pues con arreglo á ese decreto han de ser colocados en su mayor parte los mas antiguos; pero hay la dificultad de que sin faltar á él se les puede tener indefinidamente separados de las filas, porque dice el artículo 4.º que en el improrrogable plazo de seis meses se deben presentar las solicitudes y hasta que recaiga la aprobación en cada caso particular ningún individuo se considere en posesión del grado que le corresponde.

Tengo que decir así mismo que si bien es justo que se premie á los que se batieron en Vicalvaró no lo es menos el que se haga lo propio con los que se han batido en las calles de Madrid.

Nada diré á S. S. de las banderas sobre cuyo punto pasará como sobre ascuas. Recuerdo un acontecimiento muy triste, y he visto el decreto de la Gaceta, cuya ejecución se confió al capitán general de Galicia. Ruego pues á S. S. que si no están enlutadas (El señor O'Donnell hace un signo negativo), como se me dice que no lo están se las desagravie de la manera posible, pues pertenecen á cuerpos de una lealtad nunca desmentida.

El Sr. ministro de la GUERRA: Para convencer al señor diputado que acaba de hablar de lo reparador que es el decreto, puedo decirle que en la noche misma del día de su publicación se presentó una comisión de jefes y oficiales á manifestarme que había ido mucho más allá de lo que ellos podían esperar. Estas fueron sus palabras testuales. Voy ahora á la cuestión de aplicación, que es lo mas importante en ese decreto.

En primer lugar se dispuso en él que desde la fecha del mismo entrasen los interesados en posesión de su empleo y antigüedad; no era posible que el decreto dijera que quedaban en posesión de las gracias que pudieran corresponderles, porque esto aun no se sabía, no habiéndose formado el expediente particular que era necesario instruir respecto á cada uno.

S. S. ha dicho que podía haber injusticia en las notas, y eso no es tan exacto. Esas notas se ponen en junta de quejas; las revisa el inspector, y cuando hay revista de inspección se leen á los interesados para ver si se conforman ó no con ellas. Ha dicho también S. S. que á los oficiales del regimiento de Córdoba se les habían abonado las pagas de los cuatro meses de emigración. Es exacto; pero no sabe S. S. que el ministro de la Guerra tenía facultad para hacerlo, porque ese abono estaba dentro del presupuesto de 54. En cuanto á los atrasos solo, las Cortes pueden darlo, porque la ley de contabilidad dispone que el presupuesto quede cerrado en el año.

Ha dicho asimismo S. S. que los oficiales favorecidos en ese decreto estaban peor que los retirados. Los jefes y oficiales de reemplazo están peor que los retirados que tienen muchos años de servicios. Sin embargo, es tal el deseo que tiene el hombre de ascender, que se ve un capitán en activo servicio con 800 y pico de reales, aceptar el empleo de segundo comandante para ir al reemplazo y tener paga de teniente. Esto queda á voluntad de los individuos, no es culpa del ministro. Si las Cortes creen que el estado de la nación permite que á los jefes y oficiales de reemplazo se les dé la paga por entero, lo acepto, y por mi parte no lo hago cuestión de ginece.

Así pues esos oficiales y jefes tienen hoy la antigüedad del empleo que se les ha dado, ó la de su grado con la fecha que se les dio anteriormente, y tienen que sujetarse á la real orden comunicada á los directores de las armas, para que por rigurosa antigüedad se coloquen los jefes y oficiales de reemplazo, dando dos á esa antigüedad y uno á la elección, pero recaeando ésta en los que han sufrido por causas políticas, porque el ministro, además de justo procura ser reparador.

El Sr. Poyan ha manifestado por último, que se habían separado algunos jefes y oficiales de carabineros hace un año. Es exacto; pero debe saber S. S. que en carabineros no hay oficiales de reemplazo: cuando van á carabineros van á ocupar una vacante.

Concluido diciendo que entre los oficiales á quienes se ha negado la vuelta al servicio, los hay simplemente á quienes ha habido esa negativa, porque fue voluntaria su separación del servicio, mientras otros tienen notas en su hoja de servicio, como podrá hacerlo ver leyendo hechos y nombres propios, si el Sr. Poyan se cree autorizado para designar personas. Yo hablo siempre aquí con datos.

El Sr. POYAN: Una cosa, á mi modo de ver, ha quedado por contestar.

Donde están instruidos esos expedientes y resulte bien determinada y clasificada la antigüedad de los oficiales de que me estoy ocupando, ¿tendrán estos entrada en las filas del ejército? (El señor ministro de la Guerra: Cuando haya vacantes.) Si resultan, señor ministro, mas antiguos que algunos que hoy están colocados, deben ser preferidos al tenor del mismo decreto.

S. S. conocerá que en esta interposición no he tratado absolutamente sino de convencerle de que la resolución de la cuestión es de una necesidad política. ¿Cómo es posible que capitanes tal vez de un mes, de un año de servicio en el último empleo, sean preferidos á capitanes de diez ó doce años? (El señor ministro de la Guerra: No los hay.) Yo tengo aquí la lista. Esas gracias tienen que retrotraerse al tiempo ó del enlace de S. M., ó del parto, ó de cualquiera otra época en la cual se han concedido al ejército: contando desde entonces la antigüedad, estoy seguro de que hay oficiales de esos mas antiguos que muchos de los que hoy están en el ejército. Por lo demás, mi interposición no es de oposición; yo nunca la hago sistemática; he creído hacer presente esto en favor de los oficiales que se hallan en ese caso, y espero que el señor ministro los atiende.

El Sr. ministro de la GUERRA: Voy á decir solo dos palabras.

En primer lugar, muchos de esos oficiales que han sufrido persecuciones por causas políticas, están colocados en el servicio, y muchos lo estaban ya antes de los sucesos de junio, particularmente varios de los que tomaron parte en los pronunciamientos de Galicia: han vuelto, digo, al servicio, si bien perdiendo la antigüedad que tenían cuando estaban en las filas. Esto digo al señor diputado que es aserto, y repito lo que manifesté antes, á saber: que entre los que han vuelto al servicio no hay ninguno que no haya recibido dos ó tres gracias: el que era teniente ha recibido el grado de capitán y el sueldo; y muchos además el grado de comandante, según la antigüedad. De estos principios no me separaré jamás, y serán los que tendré presente para la colocación de sus jefes y oficiales mientras ocupe este puesto.

El Sr. JAEN: De las palabras pronunciadas por el señor Poyan y O'Donnell, deben sacar grande enseñanza los pueblos españoles. Por nuestras discordias, por nuestras vicisitudes, por toda clase de acontecimientos prosperos ó adversos se han dado gracias entre nosotros á todo el mundo, y á los pueblos solo les ha tocado mas contribución y mas cargas. De esto es el pueblo mismo, ó á lo menos el cuerpo electoral el que tiene la culpa por haber mandado aquí representantes que han tolerado todas las demasías de los gobiernos. Se han dado grados porque la Reina ó el Rey se han casado, porque la Reina ha partido (risas). Yo celebro el buen humor de los señores diputados. Esto no me impide decir mi pensamiento.

En las Constituciones se ha consignado el principio de que los pueblos no están obligados á satisfacer los impuestos no votados por las Cortes. Pues hagamos de manera que los pueblos no tengan obligación de pagar la unanimidad de empleos que se dan indebidamente. Yo quiero que se ponga un correctivo á ese abuso.

Por último, yo no me opongo á que se concedan las gracias y empleos con arreglo á las ordenanzas, porque entonces serán recompensas. A lo que me opongo es á esas gracias generales que se suelen conceder por los partos y los casamientos.

El Sr. ministro de la GUERRA: El ministro de la Guerra está de acuerdo con el Sr. Jaen. Precisamente es lo que he dicho mi caballo de batalla durante cuatro años en el Senado. Yo he levantado mi voz constantemente contra ese abuso de conceder gracias solo debidas al favor y no al mérito, porque esto, además de perjudicar al estado, llevaba la perturbación al ejército, postergando á oficiales beneméritos que no tenían favor ó personas que fueran á hacer antepasados á los ministros.

El ministro que habla proclama hoy el mismo principio que sostenía en la oposición. ¿Se quiere saber por qué? Porque puede presentar su hoja de servicios al que desea verla, porque nunca he debido nada al favor. (Bien.) Conforme con estos principios, he presentado el proyecto de ley para la organización del estado mayor general del ejército, y basada en los mismos principios, presentaré la ley de ascensos, porque no debe haber un coronel, cuando no hay un regimiento ni un comandante, cuando no hay un batallón. Aunque esto podría establecerse por medio de un decreto desechando así otro decreto, yo propondré que se haga una ley, y á esta ni yo mismo podré faltar.

El Sr. JAEN (D. Tomás): Me felicito de haber promovido esta cuestión, porque he proporcionado al Sr. O'Donnell la ocasión de expresarse de una manera que ha merecido el asentimiento y las simpatías de las Cortes.

El Sr. LALLANA: Voy á decir muy pocas palabras; he hecho S. S. referencia al decreto del Sr. Lersundi, por el cual se concedían grandes ventajas á los que se retiraban del ejército, es decir, que los que llevaban algunos años de servicio podían retirarse con el empleo inmediato. Yo deseo que S. S. tenga en cuenta que los oficiales que en virtud de los acontecimientos de 1845 hasta que se dio aquel decreto se creían privados de la antigüedad para ascender en sus carreras, se aprovecharon de aquel beneficio porque toda otra puerta se les había cerrado. Pero encontrándose actualmente en buena edad, muchos de esos oficiales desean volver al ejército, no con el empleo con que se retiraron, sino con el que les corresponde por el decreto de 30 de agosto, porque lejos de ser su ánimo retirarse, desean aprovechar esa pequeña ventaja al ver la injusticia que antes se les había hecho.

Hay oficiales que quedaron de reemplazo por la supresión de las milicias provinciales y no han participado de los beneficios que se les otorgaban por tener el carácter de infantería. A la consulta del director de esta arma se contestó que no podían optar á ellos por no encontrarse en el ejército. Si hubiese estado en situación de reemplazo, porque así lo hubiesen pedido, lo comprendo; pero no lo puedo comprender habiendo sido por supresión de su cuerpo.

El Sr. ROS DE OLANO: Seré conciso. El discurso del señor Poyan se reduce á cuatro extremos: al primero ha contestado ya el ministro de la Guerra. El segundo es que se respete la antigüedad. Si se cumple el deseo de S. S., en vez de favor resultaría un perjuicio. Permítaseme guardar el silencio sobre este asunto. El tercero es que á los separados del servicio no ha reportado ventajas el decreto de 30 de agosto. Han recibido todas las que pudieran apetecer; 741 solicitudes son las que han venido al arma de infantería.

El cuarto extremo es una excitación á las direcciones, para que no detengan los expedientes. En la dirección de infantería no hay uno solo por resolver. A las direcciones les basta la conciencia de su deber, y no necesitan excitaciones de ninguna especie.

El Sr. SERRANO: La artillería no ha tenido mas que un caso: el que se hallaba en el escuadrón, y hoy es teniente coronel de artillería, coronel efectivo de infantería.

El Sr. BOYAN: He oído con mucho gusto al señor director de infantería, y le doy gracias por la indicación de que están resueltos los expedientes firmados á consecuencia de la solicitud presentada hasta la fecha.

Una reticencia ha usado S. S. que no he comprendido bien, pero no pretendo que la explique por ahora.

Con este motivo diré al señor ministro de la Guerra, para que conste en el diario de las sesiones (puesto que antes me ha contestado en su signo negativo cuando hablé de los oficiales de Galicia), que mire bien si es cierto lo que he dicho, porque tengo entendido que hay muchos de esos oficiales que se encuentran sin colocación. Esto no será tal vez culpa de S. S.; pero yo le suplico se entere bien.

Hecha la pregunta de si habiendo habido tres señores en pró y tres en contra se pasaría á otro asunto, se acordó afirmativamente.

Acto continuo fueron aprobadas las actas de nueva elección de la provincia de Sevilla y de Ciudad-Real, siendo admitidos como diputados, por la primera el Sr. D. Manuel Cantero y el Sr. D. Manuel Rancés y Villanueva por la segunda.

Pasó á la comisión de actas una comunicación del señor ministro de la Gobernación, remitiendo 45 pliegos que

Verdejo, comandante del primer batallón, manifestó á S. E. las ideas puras y legítimas que abraza la Milicia ciudadana.

En este acto imponente por su perfecta liberalidad, nos comprometimos á ser los sostenedores de la ley y los defensores de la voluntad nacional, y amalgamarnos en todos los peligros para defender á la patria con nuestros hermanos los del ejército permanente. Unidos á esta fuerza, y teniendo á su frente en esta plaza al bizarro brigadier D. Ignacio Capuzo, defensor de la inmortal Zaragoza en la anterior guerra, también defensor de la casa de Quintana en la inculta Bilbao, en donde derramó su sangre, nada tenemos que temer; solo me falta decirnos que nuestro gobernador D. Cayetano Cardero, representante de la nación, en su famosa representación de junio próximo pasado, dió ejemplo de energía oponiéndose á la inaudita marcha del ministerio Sartorius, que aglomeraba contribuciones sin el beneplácito de las Cortes sobre el pueblo español; mandado prender pudo evadirse, apareciendo en las barricadas de Madrid, contribuyendo á derrocar la tiranía que nos oprimía.

Nacionales de Málaga: se va á emprender de una manera firme, y tal cual me lo dicta el corazón, patriotismo y mi energía, á vuestra más completa organización; y no dudo que todos los que posean sentimientos verdaderamente liberales me auxiliarán con su fuerza, y consiento, á fin de que esta hermosa ciudad se baste á sí misma para que vivamos libres bajo el suave imperio de las leyes, único medio de conseguir la seguridad pública. Loor eterno á los que tengan el honor de disipar hasta el menor átomo que pueda mancharnos, y execración y castigo para los que bajo distintas nominaciones perturben la marcha de nuestra regeneración y nuestro pueblo.—El coronel sub-inspector, Pedro Tandon.

El *Avisador Malagueño* inserta además las siguientes noticias:

—Tenemos entendido que hoy saldrá de esta ciudad, con dirección á la de Granada, el Excmo. Sr. Capitán General de este distrito militar.

—Ayer de mañana emprendieron su marcha para volver al punto de su destino, según nos dicen, las fuerzas que vinieron de Sevilla, que son las compañías de cazadores, alguna caballería y la batería de montaña.

—Por ahora quedan en esta ciudad las fuerzas que han venido de Madrid, de infantería y caballería y las dos baterías rodadas.

—Dícese que en Antequera han ocurrido varios desórdenes, que algunos han supuesto de mucha gravedad. Hemos procurado informarnos, y nada hemos sabido que confirme la exactitud de aquella noticia.

—El ayuntamiento de Alhaurín ha solicitado del Excmo. Sr. Capitán General la disolución y reorganización de la Milicia Nacional de dicha villa. No conocemos las razones que haya tenido para ello.

—Las partidas de ladrones que vagaban por las inmediaciones de Cártama, parece se han corrido hacia Antequera. Según nuestras noticias, son muchos los criminales que infestan algunos caminos de la provincia, y se hace preciso que se despliegue la mayor actividad en perseguirlos. Ya creemos se han dado las órdenes oportunas al efecto.

—Con dirección á Velez-Málaga, parece salió ayer de mañana alguna fuerza del ejército de infantería y caballería. No sabemos si habrá ocurrido en dicha población algún suceso que haga necesaria la presencia de esta fuerza. Se ha hablado del incendio de una propiedad rústica de bastante valor, pero sin designarse el punto; de modo que no sabemos si ha sido en esta provincia.

GRANADA 18.—(De nuestro corresponsal).—En esta ciudad, notable por su senesca y cultura, no ocurre ningún suceso alarmante, pero se advierte si, ese mal-estar que, cuando por todas partes, y esa ansiedad del porvenir que todos ven nublado, y que cada partido pretende aprovechar para sí. Desgraciadamente no sucede lo mismo en el resto de la provincia: Alhama ha sido teatro de escenas lamentables, y de un motín continuo que hará que sus ricos moradores trasladen su domicilio, si las autoridades no procuran poner pronto remedio á tamaños males; á todas horas del día y de la noche, pandillas de hombres armados, recorren la población gritando muerte Juan ó Pedro, apaleando, disparando, tiros, y ni aun las señoras se encuentran exentas de sus insultos, una está en cada mal herida de un sablazo en la cabeza, y los perpetradores del crimen, paseándose sin que el juez se atreva á dictar auto de prisión, ni las autoridades locales pongan remedio á semejante daño; también han invadido un monte, y talado un precioso soto, que su dueño había criado á costa de mil sacrificios, cortándole como unos mil pies. Las autoridades de la provincia, están enteradas de todo lo ocurrido, y ya veremos de qué modo castigan tales atentados; pues de no hacerlo bien y pronto, es seguro que los habitantes acomodados, principian á emigrar.

Baza, Motril, Purchil y otros puntos de esta provincia, también en mas ó en menos escala han presenciado escenas de desórdenes y motines; que es preciso se eviten con mano fuerte, si el gobierno quiere mirar por sí y por la causa de la libertad.

El *Albora*, que ha alijado á esta ciudad por espacio de cuatro meses, va desapareciendo enteramente; pronto, continuando el mismo estado, se cantará el *Te Deum*; enyo acto hubiera tenido ya lugar tiempo hace, en conformidad á la práctica de otras partes; pero el señor gobernador es bastante escrupuloso en esta materia; y dice: que hasta que sea una verdad, no se canta, y me parece que dicha autoridad hace bien en ello.

ARAGON. (De nuestro corresponsal).

Zaragoza 18.—(Del *Esparterista*).—Vamos á dar algunos pormenores que han llegado á nuestra noticia acerca de los desmanes cometidos por algunos jornaleros, á los cuales no queremos llamar de esta ciudad. El martes salieron por la puerta del Portillo y por el Arrabal una porción de hombres con mantas que vendrían á componer el número de 120 á 150; se añade, y por muy seguro, que los del Arrabal se congregaron al sonido de una trompeta; y el caso es que se requirieron.

Divididos después en grupos de seis, ocho y hasta doce, y yendo en cada uno de ellos dos ó tres hombres armados, se dirigieron á esta ciudad y empezaron á arrancar leñas, sin que los guardas se atreviesen á decir nada á la vista de esta fuerza tan inmensamente superior: el miércoles sucedió lo mismo, sino que la mayoría de la población avisó noticia ni llegase á percibirse de estos hechos, porque en toda ella reinaba la tranquilidad más completa.

La guardia del principal ha vuelto á doblarse, y en el Arrabal se ha establecido un piquete, que lo dá la compañía del mismo barrio.

Ahora bien, á la hora que escribimos estas líneas, ningún nuevo atentado ha llegado á nuestra noticia; las personas más honradas é influyentes se han prescrito, según nos han referido, á nuestra digna autoridad civil y le han ofrecido su leal y decidida cooperación; pero también la opinión de todos es que estos desmanes deben reprimirse en un principio.

Nosotros no buscamos su origen en la miseria, que por un momento ha llamado á las puertas de las clases jornaleras, porque aparte de que conocemos su honradez mas de una vez probada, el hecho tuvo lugar en el mismo día que el ayuntamiento abrió los trabajos: tampoco le queremos hallar en ningún acto que se haya podido cometer y que se haya calificado de justo é injusto, el pueblo en el día tiene la libertad de petición, y esta se hace de un modo tranquilo, porque el pueblo unido y compacto, como el mar, estando en calma infunde respeto.

Nuestra opinión es, á no dudarlo, que nuestros amigos, que tanto han trabajado en todas partes, han llegado también aquí, y lanzando al campo un puñado de hombres de la hez de la sociedad, porque el que atenta á la primera de sus necesidades que es el respeto de la propiedad, no puede nunca ser mas que un hijo espúreo, han querido probar, decimos, si logran alterar los ánimos.

El resultado era tal cual debían esperar, el pueblo de Zaragoza, siempre sensato y noble, ha mirado con dolorosa indignación los escosos cometidos, y las autoridades pueden contar que el espíritu público, si algo desea en estos momentos, es el pronto y ejemplar castigo de los que han intentado, si bien no han podido conseguir, que se dijese que Zaragoza había por un momento olvidado sus deberes.

MÁLAGA 19.—El Excmo. Sr. Capitán general, que salió anoche para Granada, ha dirigido al ayuntamiento de esta capital la siguiente comunicación de despedida:

Capitanía general de Granada.—Excmo. Sr.—Respectado el orden, reorganizada la Milicia nacional, á quien solo falta el ingreso en ella de muchos dignos ciudadanos que accidentalmente están separados; libres en el ejercicio de sus facultades las dignísimas autoridades de la provincia y particulares de esta populosa y bella ciudad, no es necesaria ya en ella mi presencia, y salgo esta noche para Granada. Un deseo muy grato me queda que cumplir, y es el manifestar la gratitud que siempre conservaré por el buen recibimiento que á mi y á las tropas de mi mando se nos ha hecho; ni un grito, ni una palabra, ni aun gesto de disgusto se ha notado á nuestra entrada, ni durante el tiempo que aquí hemos permanecido; todos han comprendido nuestra misión, que es proteger la seguridad individual y dar fuerza á las leyes, auxiliando las providencias de los tribunales y de las autoridades constituidas con arreglo á ellas.—El ayuntamiento, en medio de sus árduas y muchas ocupaciones, se ha desvelado por la comodidad de los soldados y por proporcionar los auxilios que se han necesitado; la Milicia nacional nos ha colmado de atenciones y deferencias, y á mi muy en particular, atenciones que jamás olvidaré, y el pueblo todo se ha esmerado en obsequios. Como no me es posible dar las gracias individualmente, me dirijo al ayuntamiento, como fiel representante del pueblo, para que se las dé en mi nombre y en el de las tropas de mi mando, si en ello no halla inconveniente, y las reciba toda la corporación en general y cada uno en particular.—Réstame solo ofrecer á V. E. mi franca y sincera cooperación para sostener el orden, la libertad y el trono de Isabel II, que son los principios proclamados por las Cortes constituyentes, verdadera representación de la nación española. Dios guarde á V. E. muchos años. Málaga 18 de enero de 1855.—Isidoro de Hoyos.—Excelentísimo señor presidente y vocales del M. I. ayuntamiento constitucional de esta ciudad.

—Parece que se ha dado orden para la reorganización de la Milicia Nacional de Antequera. También se ha accedido á la disolución y reorganización de la Milicia nacional de Alhaurín, solicitada por aquel ayuntamiento.

En Velez-Málaga se ha disuelto ó va á disolverse una ó mas compañías.

—En Benamargosa ha habido á lo que parece algunos desórdenes, que han dado por resultado la venida á esta ciudad de algunos vecinos que allí han desempeñado cargos concejiles, y contra cuyos casas se habían disparado algunos tiros. Por lo que se ve es bastante lastimoso el estado en que se hallan ó en que se procura poner á los pueblos.

CADIZ 19.—El ayuntamiento de esta ciudad ha redactado una exposición á las Cortes pidiendo que la línea del ferro-carril andaluz parta desde las murallas de aquella plaza. Se están recogiendo las firmas para que la petición llegue á la Asambléa, autorizada por el número y calidad de los peticionarios.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 21.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: Visto cuanto resulta del expediente instruido en esta dirección general con motivo de haber solicitado varios fabricantes de papel pintado y estampado, para vestir habitaciones, que se imponga un derecho fijo al que de esta clase se importe del extranjero, en vez del establecido al avalúo, en la partida 950 del arancel vigente.

Considerando los perjuicios que semejante método de exacción causa á esta industria y á los intereses del Estado; Teniendo en cuenta los precios medios de todas las clases de papel que se producen dentro y fuera del reino, y lo dispuesto en la base primera de la ley de 17 de julio de 1849, que fija el derecho protector para los artículos de manufacturas extranjeras que puedan hacer competencia á otros iguales de actual fabricación nacional, la Reina (Q. D. G.), de conformidad con el parecer de V. I., se ha dignado mandar, que los papeles pintados para vestir habitaciones, adeuden un derecho fijo según la clasificación siguiente: Papel pintado ó estampado, con lustre ó sin él, para vestir habitaciones, en piezas ó rollos, 34 rs. la arroba en bandera nacional y 44 reales en bandera extranjera ó por tierra.

Dicho adamsado, atecielado, con oro y plata y el de paises ó cuadros, 120 reales la arroba en bandera nacional y 144 reales en bandera extranjera ó por tierra.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Ma-

drid 17 de enero de 1855.—Sevilla.—Sr. Director de aduanas y aranceles.

Ilmo. Sr.: Vistas las razones espuestas por varios editores é impresores de esta corte, solicitando que se rebajasen los derechos que satisface el papel continuo extranjero para imprimir.

Visto asimismo el resultado que ofrecen los precios medios que dentro y fuera del reino tiene el referido papel y el hecho á mano, de todas clases, y considerando que es conveniente armonizar el derecho impuesto á todas las que comprende el Arancel vigente, dentro de las prescripciones de la base primera de la ley de 17 de julio de 1849; la Reina (Q. D. G.) de conformidad con lo propuesto por esa Dirección general, y con presencia del dictamen de la subprimada junta de Aranceles, se ha dignado mandar que el papel continuo y hecho á mano de las partidas 957, 958, 959 y 940 del arancel, adeude los derechos siguientes bajo la clasificación que se expresa:

Papel continuo para todos usos, 24 reales, 80 céntimos la arroba en bandera nacional y 25 rs. 90 céntimos en bandera extranjera ó por tierra.

Dicho cortado de todos colores para escribir, 31 rs. la arroba en bandera nacional, y 37 rs. 20 céntimos en bandera extranjera ó por tierra.

Papel hecho á mano, 36 rs. la arroba en bandera nacional, y 45 rs. y 20 céntimos en extranjera ó por tierra.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de enero de 1855.—Sevilla.—Sr. Director general de Aduanas y Aranceles.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Negociado 42.—Circular.

Es indispensable que á vuelta de correo remita V. S. á este ministerio dos ejemplares del *Boletín oficial* de esa provincia en que se halle inserto el repartimiento del contingente para el reemplazo del año último entre los pueblos de la misma, y que debió publicarse en dicho periódico según dispone el art. 24 de la ley vigente de reemplazos.

De real orden comunicada por el señor ministro de la Gobernación, lo digo á V. S. para los efectos que se expresan. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de enero de 1855.—El subsecretario, Manuel Gomez.—Sr. gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE ESTADO.

El general segundo cabo de Filipinas, encargado interinamente de aquel gobierno capitán general, manifiesta, con fecha 11 de noviembre último, que continúa sin alteración la tranquilidad pública en el territorio de su mando.

La *Gaceta* del 22 solo contiene un estado demostrativo de los mandamientos de pago acordados y expedidos por la suprimida junta de reconocimiento y liquidación de la deuda del Tesoro público, durante el mes de noviembre de 1854.

CRÓNICA DE MADRID.

¿También los cocheros?—Anteanoche hubo una especie de motín en la calle de la Montera. Dos hijos de Pelayo, que el tinto había convertido en monas, se sacudieron tan senda nevada de cachetes, que en poco estuvo que uno de ellos no fuera á cenar con Cristo, á pesar de la intervención *siempre tardía* que tomó en este dueto la autoridad. Esto, como es natural, puso en alarma la guardia del Principal. ¿Si serán Re-calcitrantes, Montemolinistas, Polacos, Reaccionarios ó Esparteristas? Esto no lo preguntamos nosotros, lo decían los curiosos que presenciaron la contienda.

Altas y bajas.—A medida que sube el frío, ha observado un amigo nuestro que baja nuestro crédito. Al par que se derrite la nieve, se cohagulan los indicios reaccionarios. Según que la carestía se desarrolla, el dinero se esconde. Al paso que el gobierno se debilita, la anarquía se robustece. Los pueblos lloran, y la Asamblea se rie. La nación grita *mejoras* y los Diputados contestan: *ya nos las hacemos*. ¿Qué apostamos á que en este laberinto de Creta encuentra el ministerio un loable motivo para pedir un voto de gracias?

Una pregunta suelta.—Hasta cuándo va ha estar convertida en cuadra de meson la Puerta del Sol y algunas de sus calles inmediatas? Creemos que los granzones de paja que en el día de la nevada se espacionaron por estos sitios, serían muy a propósito en aquel entonces; pero hoy, tras de aumentar el estiercol fétido que nunca barren las escobas de la Villa, está haciendo intranquilos aquellos sitios.

Exposición universal de París.—He aquí la circular dirigida por el comité central de la exposición francesa, á los presidentes de las comisiones extranjeras de bellas artes.

Señor Presidente: me apresuro á participar á Vd. que la comisión imperial ha resuelto, que se le conceda en el local de la Exposición de bellas artes, el sitio que había pedido para las obras de sus compatriotas.

Las obras elegidas por la comisión que Vd. preside deberán enviarse al palacio de la Exposición de bellas artes desde el día 15 de enero de 1855, y no se recibirán después del 15 de marzo próximo.

Los cajones que contengan dichas obras deberán llevar una indicación del contenido, del sitio donde se envíen, y el nombre del expositor, además de la dirección siguiente:

M. M. le commissaire general chargé de la direction de l'exposition universelle des beaux arts, avenue Montaigne á Paris.

Cada artista deberá incluir adjunta á sus obras una nota firmada por él. Esta nota contendrá su nombre y apellido, el lugar y la fecha de su nacimiento y la designación particular de cada una de las obras presentadas.

Las obras de los artistas extranjeros serán expedidas de la frontera á París, y devueltas de París á la frontera, á expensas del gobierno francés. Se han designado en la frontera puntos determinados para la introducción de las obras de los artistas de cada país.

Los artistas franceses residentes en el extranjero, gozarán de las mismas inmunidades. Las cajas en que hagan el envío, deberán llevar el sello del encargado de negocios del país en que residan.

Ruego á Vd., señor presidente, que apresure la remisión de las obras aceptadas por su comisión. Se desea que el envío se haga de una sola vez. Firmado, Dg. MERYN.

Buena ocasión.—El día 30 del presente mes, se sacará á pública subasta en el Monte de Piedad las alhajas de oro, plata y pedrería; en el 31 del mismo las de ropas que haya empeñadas en el mes de diciembre de 1855; las que estarán de manifiesto en la sala de almonedas en los días 27 y 29: unas y otras podrán desempeñarse ó renovarse hasta el 27 del actual, menos en los 24 y 25 destinados á la tasación.

Bono sagrado.—En la noche del 11 al 12 del actual fue robada la custodia del altar mayor de

la iglesia de Tembleque, en ocasión de que contenía la forma consagrada. Al anunciar este horrible sacrilegio el señor gobernador de Madrid, encargó á los plateros y comerciantes en metales, que en el caso de presentarse dicha alhaja, la retengan é igualmente al conductor ó conductores de ella, dando parte inmediatamente á dicho gobierno de provincia, á fin de que los criminales sean juzgados con todo el rigor de la ley.

La custodia se compone del viril y peana; su construcción es antigua, su peso como de dos libras, de plata sobredorada con diferentes rayos que se desprendían de dicho viril, teniendo algunas estrellas del mismo metal y piedras bastas de cristal.

Predicar en desierto.—Sabemos positivamente, dice *La Iberia*, que las obras del canal de Isabel II, obras cuya terminación tanto urge llevar á cabo, se han suspendido completamente. Los ingenieros y los trabajadores de una empresa de que tantos beneficios debe reportar la corte, se han dispersado por falta de fondos, y las esperanzas que abrigaba este vecindario han sido defraudadas, pues tal es la suerte que en un plazo mas ó menos lejano cabe en España á toda esperanza legítima. En una palabra: unos trabajos de primera necesidad para Madrid, han quedado paralizados por tiempo indefinido; los inmensos fondos que en ellos se han invertido, no han producido resultado alguno; las obras enteramente abandonadas á medio concluir, habrán de inutilizarse este invierno; y por consiguiente, los caudales que en ellas se han prodigado, pueden considerarse como arrojados al mar: por último, y no es esto lo menos triste y alarmante, los operarios que en esas construcciones se ocupaban, faltos de trabajo en lo mas crudo de una estación terrible, vendrán á Madrid á aumentar la miseria de las desvalidas clases jornaleras, á prestarse á cualquier proyecto atentatorio al orden público con tal que habilmente se esploté, como se esplotará sin duda alguna, su desesperada situación.

Caja de ahorros.—Antes de ayer han ingresado en la de esta capital 54,589 reales vellón, depositados por 949 individuos, de los cuales los 25 han sido nuevos imponentes, y se han devuelto 59,549 reales vellón á solicitud de 61 interesados.

Munificencia regia.—Como los gastos de la real casa tienen que acomodarse en el presente año á la consignación presupuestada por las Cortes, y como esta tiene que reducirse mucho, se ha pensado por los gefes de palacio en varias economías, á fin de que todos los gastos se cubran con puntualidad. Pero S. M. la reina, así como ha accedido á cuantas reducciones de gastos de lujo se le han propuesto, se ha negado de la manera mas resuelta á cuanto de por resultado dejar sin pan que comer y abandonados á la miseria á algunos de sus actuales servidores. Es, pues, el deseo de S. M. que las personas escudentes de las reales caballerías y demas dependencias, se ocupen en cualquiera otra cosa hasta tanto que puedan colocarse de nuevo en las vacantes que resulten; para que no se dé el caso de quedar ninguno de sus criados sin la precisa subsistencia.

Procesión.—Con motivo de la solemne fiesta que, según tenemos anunciado, debe verificarse hoy en la iglesia parroquial de S. Andres, en honor de la Inmaculada Concepción de la Virgen, saldrá esta tarde á las cuatro una linda procesión del citado templo, en la que irán las imágenes de Nuestra Señora y del patron de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la mañ.	2 3/4 h. 0.	5 1/4 h. 0.	26 p. 5 1/4 l.	N. O.
12 del día.	5 1/4 s. 0.	6 1/2 s. 0.	26 p. 5 1/4 l.	N. O.
5 de la tarde.	3 h. 0.	5 1/4 s. 0.	26 p. 5 1/4 l.	N. O.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 25 del año y el 55 del invierno.
Sol. Salíó á las 7 horas y 6 minutos. Se pone á las 4 horas y 54 minutos.
El día dura 9 h. y 48 m. La noche 14 h. y 12 m.
Luna. 5 de su edad.—Aparece á las 10 horas y 25 minutos de la mañana.—Pasa por el meridiano á las 4 horas y 55 m. de la tarde, retardado 46 m.—Se oculta á las 11 horas y 15 minutos de la noche.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 12 minutos y 5 segundos.
La ecuación del tiempo es 12 minutos y 5 segundos.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Año de nieves, año de bienes.—En el *Imparcial* de Telegáfico de San Sebastian, leemos lo siguiente:

«Ayer creíamos que era bastante con la nevada caída, y que no exageráramos al decir que pasaba de media cuarta de altura; pero por si acaso no estaban contentos aun los apasionados de la deslumbradora blancura de la manta que cubría nuestra población, nuestros campos, y podemos asegurar, toda la provincia, la divina Providencia les ha dado por el gusto. Veinte y cuatro horas consecutivas, sin cesar ni un momento, hace que está nevando á gruesos copos, llegando á una cantidad fabulosa la que va caída hasta la fecha. Basta decir que varias diligencias han tenido que suspender sus viajes, por ser imposible emprenderlos, so pena de quedar sepultados entre tan fresco elemento. Hasta ahora, nos aseguran, no se ha visto tanta nieve por aquí; de modo que, si es verdadero el refrán que dice: «año de nieves, año de bienes» el de 1855 debe ser el mas venturoso de cuantos se han conocido. ¡Querido Dios! pero lo que es, á juzgar por principios, nosotros no abrigamos tan alhagüena esperanza. Por fortuna, en el momento que esto escribimos ha cesado de nevar y se observa alguna blandura.

Exequias del cardenal Rano.—El cadáver del venerable arzobispo de Sevilla, fué depositado el 15 en el gran salón del palacio arzobispal, conocido por el salón de embajadas, y colocado sobre un magnífico techo de terciopelo carmesí y oro, y rodeado de ricos blasones de plata. Al frente y costados del salón se erigieron tres altares para la celebración de misas, y varios sacerdotes de la veintena hicieron la vela cantando salmos. Así permaneció toda la noche y siguiente día sábado hasta el domingo por la mañana. El sábado por la tarde asistió á la catedral todo el clero de 50 parroquias, y repartidos por las diferentes capillas, cantó la vigilia de difuntos. Fue cosa que llamó la atención de las personas que nunca habían presenciado semejante espectáculo, pues el conjunto de tantas voces se multiplicaba aun mas por el inmenso espacio de las bóve-

das de nuestro magnífico templo. Concluida la vigilia, marcharon sucesivamente al palacio para entonar unto al cadáver el responso de costumbre. Esto se repitió la mañana del domingo, volviendo las parroquias á sus respectivas capillas, para cantar una misa de requiem y el responso fúnebre al cadáver.

Atas once de la noche de dicho día fué la solemne procesión de entierro. Un inmenso gentío ocupaba ya desde muy temprano, no solo las estensas naves de la Basílica, sino todos sus alrededores y avenidas. Las tropas todas de la guarnición, de gran gala, formaban cordón desde el patio del palacio, hasta la puerta grande de la catedral.

Las cruces parroquiales, todo el clero, seminario conciliar y cabildo eclesiástico asistían á la procesión revestidos de ornamentos blancos y con todo el aparato de gala que se usa en las grandes solemnidades. El cadáver colocado en un féretro de madera, todo dorado, era conducido en hombros de sacerdotes. Estaba vestido de gran pontifical y en posición inclinada que permitiera ser visto por todos. SS. AA. RR. los Serenos, señores infantes se dignaron presidir esta comitiva, acompañados de toda su servidumbre, vestida de rigoroso uniforme. S. A. vestía de negro y el señor duque al uniforme de maestre de Sevilla. Una escolta de 100 hombres con la banda de tambores y música, y bandera plegada, cerraba la marcha detrás de todo lo mas noble de la ciudad que formaba el duelo.

Grande é imponente fué la entrada de esta solemne procesión por aquella puerta, que al protagonista solo se le abre dos veces; una viva, otra cadáver. Los cánticos de 50 ó mas voces, acompañados de instrumentos, murmurando salmos con entonaciones no fúnebres, sino sublimes y armoniosas, los músicos y bandas de tambores y cornetas tocando la marcha real, el murmullo de miles de personas que en aquel sitio se agolpaba, la gran gala usada por la iglesia en esta ceremonia, y hasta la gran extensión y espacio de tan gigantescas puertas, y toda esta pompa para hacer entrar por ella el cadáver de un hombre que un día entró por ellas recibiendo estos mismos honores, ciertamente es uno de los espectáculos mas imponentes que se representan en el gran teatro de este mundo.

Colocado el cadáver en medio de la crugia, rodeado de hachas, sobre un gran tablado, desapareció toda la pompa y gala hasta allí usada, y cambiando todo el aparato en el negro y funerario, se procedió al funeral, retirándose antes SS. AA. Pronunció la oración fúnebre el Sr. D. Félix Carriego, ex-capuchino y cura de San Vicente. Finalmente, el cadáver fué depositado en el sagrario de la santa iglesia.

CRÓNICA DEL ESTRANGERO.

Nieva. Según dice el *Mensajero de Bayona* del 20, hacia treinta y seis horas que estaba nevando en aquella ciudad con una abundancia inusitada en aquel país.

Así se hace. El ministro del Interior de Francia ha concedido de los fondos de su departamento una suma de 10,000 francos para la continuación de los trabajos que se están haciendo de orden del emperador para hacer un paseo á lo largo del mar en Biarritz. Dentro de poco concederá igual cantidad para el mismo objeto.

Estadística. Se han bebido en París en 1855: 1.241,062 hectolitros de vino en toneles; 11,605 hectolitros en botellas; se han comido 2,237,575 kilogramos de uvas, 51,566,195 kilogramos de carne de las carnicerías y 13,876,501 kilogramos llevados de fuera de ellas; 4,001,154 kilogramos de tocino; por 7,874 fr., 30 cént. de pescado fresco; por 1,641,559 francos de ostras; por 14,395,564 fr. de caza y volatería; por 15,000,000 fr. de manteca; por 7,157,044 francos de huevos. Se han quemado por 8,000,000 de francos de combustibles.

Han nacido en París en 1855, 24,049 criaturas, 16,803 muchachos y 17,446 muchachos, de los cuales 18,635 han sido naturales.

Han muerto en dicho año 36,262 individuos, de ellos 18,792 del sexo masculino y 17,440 del femenino.

Ha habido en la capital 11,574 casamientos.

Un individuo ha llegado á 105 años y 9 meses.

Han muerto de viruelas 495 individuos.

Han nacido en Francia en 1852, 905,080 criaturas, de ellas 70,000 naturales. Han muerto 810 ó 835 individuos. El aumento de población ha sido 154,585 personas.

La duración media de la vida es en la actualidad de 56 años y siete meses.

La actual población de Francia asciende á 58 millones, sin contar la Argelia y las colonias.

Horrible crimen.—Cerca de Mafrá (Portugal) una mujer de 20 años, que se ocupaba en la venta de leche, parió en el camino que conduce á dicho pueblo, y cortando á su hijo en pedazos lo enterró al pie de un vallado, cubriendo la pequeña fosa con tierra. Al día siguiente el perro de unos trabajadores que andaban cerca del sitio, apareció con una pierna en la boca. Instruidas las oportunas diligencias, ha sido presa la madre, que en el acto confesó su crimen.

Una buena hornada.—El día 2 de diciembre aniversario del natalicio del emperador del Brasil, se concedieron las gracias siguientes:

Se crearon 4 marquésos.

17 vizcondados con gradeza.

5 baronías con id.

19 id. sin ella.

Se concedió la grandeza á seis baronías antiguas, y el tratamiento de *señoría* á todos los gefes de policía.

Se crearon 8 caballeros.

6 hidalgos caballeros.

Una gran cruz.

Tres dignatarios de las órdenes.

109 comendadores.

262 oficiales de la orden de la Rosa.

394 caballeros.

107 promociones en la marina.

12 id. en el ramo eclesiástico.

Total 1,132 personas agraciadas.